

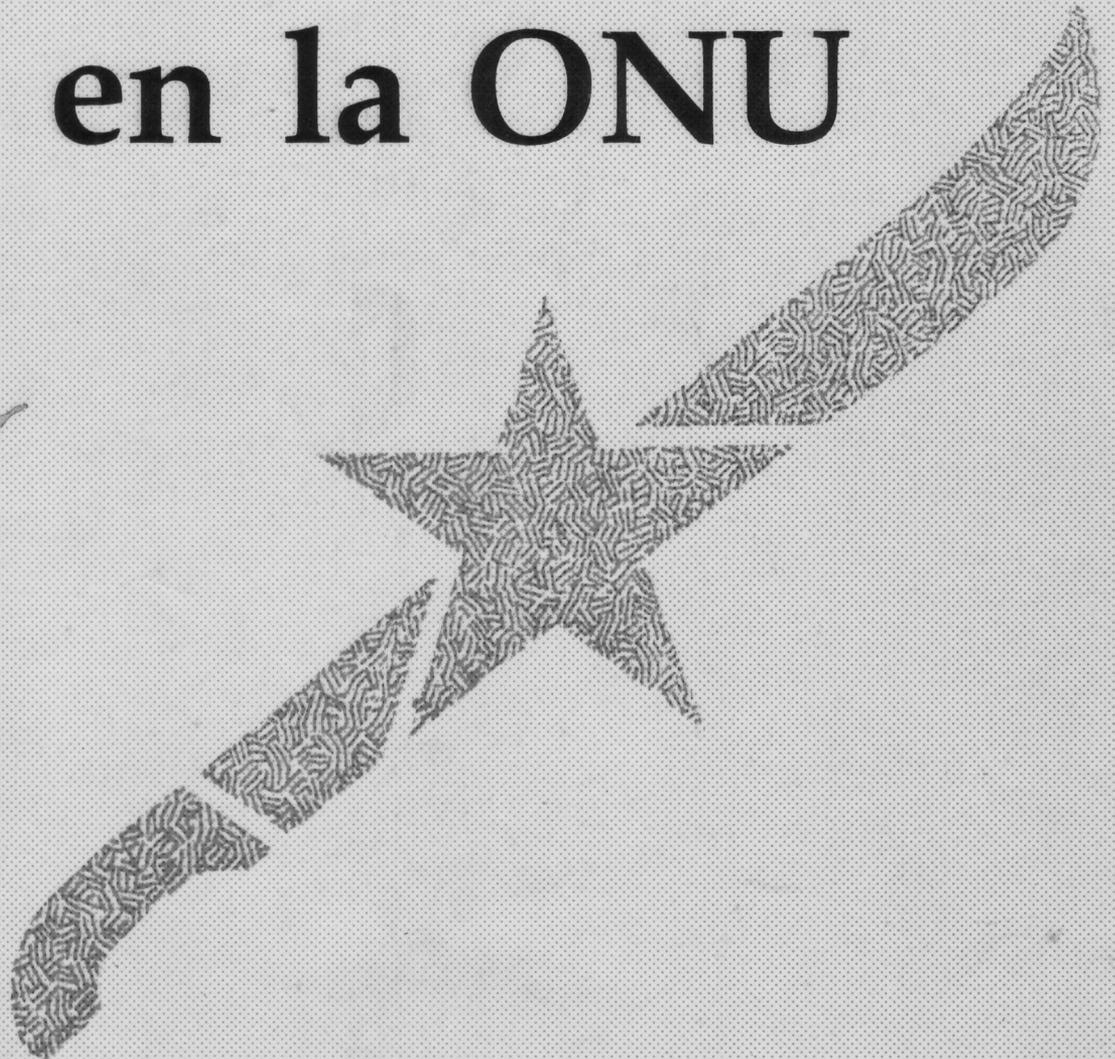
# CORREO DE LA QUINCENA

Número 433

Santurce, Puerto Rico

Volumen XXI

## MACHETEROS en la ONU



*"Pueblo definido por las armas es pueblo respetado  
e indestructible"—Pedro Albizu Campos*

## CONTENIDO

CARTA DEL COMITE DE LOS 24 DE LA ONU .....	1
EDITORIAL : Puerto Rico en su América .....	2
DOCUMENTO I: MACHETEROS EN LA ONU—PONENCIA DE LA LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA por Juan Antonio Corretjer .....	3
DOCUMENTO II: PONENCIA DEL COMITE ESPECIAL DE APOYO A LOS PRISIONEROS DE GUERRA PUERTORRIQUEÑOS por Ramón Calderín .....	6
DOCUMENTO III: PONENCIA DEL TALLER DE ARTE Y CULTURA DE ADJUNTAS por Alexis Massol Gonzalez .....	7
POEMA: A UN CAPITAN DE DIOS por Juan Antonio Corretjer .....	11
INDEPENDENTISMO SE ORIENTA A LUCHA POLITICO—MILITAR por Iván Fernández .....	12
VIOLENCIA EN EL BARRIO por José E. López .....	17
PROPUESTAS INSUFICIENTES SON LAS DE LA OPOSICION BURGUESA por Pedro Vuskovic .....	19
EL CHE NARRADOR: APUNTES PARA UN ESTUDIO DE PASAJES DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA por Efraín Barradas .....	23

### CORREO DE LA QUINCENA

Organo del Buró Político de la  
LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA  
Editor: Juan Antonio Corretjer  
Secretario General,  
LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA  
Dirección Postal: Apto. 283  
Guaynabo, Puerto Rico 00657  
VOLUMEN XXI: Número 433  
23 de septiembre de 1984



NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA  
GENERAL



PROVISIONAL

A/AC.109/L.1534  
23 de agosto 1984  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

COMITE ESPECIAL ENCARGADO DE EXAMINAR LA SITUACION CON RESPECTO A LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES

DECISION DE 24 DE AGOSTO DE 1983  
RELATIVA A PUERTO RICO

Cuba y Venezuela: proyecto de resolución

El Comité Especial,

Recordando la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, contenida en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, de 14 de diciembre de 1960, así como las resoluciones y decisiones del Comité relativas a Puerto Rico,

Habiendo oído declaraciones y testimonios representativos de diversas tendencias del pueblo puertorriqueño y sus instituciones sociales,

1. Reafirma el derecho inalienable de los pueblos a la libre determinación y la independencia, de conformidad con la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, y la plena vigencia de los principios fundamentales de dicha resolución en el caso de Puerto Rico;

2. Expresa su esperanza, y la de la comunidad internacional, de que el pueblo de Puerto Rico pueda ejercer sin trabas su derecho a la libre determinación, con reconocimiento expreso de la soberanía del pueblo y su plena igualdad política, de conformidad con el párrafo 5 de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General;

3. Pide al Relator que presente al Comité un informe sobre el cumplimiento de sus resoluciones relativas a Puerto Rico;

4. Decide mantener la cuestión de Puerto Rico en constante examen.

# *Puerto Rico en su América*

El tema único de este editorial lo habría sido el de las elecciones, apócrifas, fraudulentas, a celebrarse el próximo seis de noviembre. La sesión celebrada por el Comité de los 24 de las Naciones Unidas, generalmente conocido como Comité de Descolonización, y la participación de la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA en la misma, lo hacen innecesario. El tema se trata y el proceso se impugna en la Ponencia sostenida por la LSP en la audiencia celebrada por el Comité el 22 de agosto pasado. De modo que el tema editorial pasa a ser otro. Precisamente, el de la Resolución presentada por Venezuela y aprobada por el Comité el viernes 24 de agosto.

Creemos que no hay un sólo sector del independentismo puertorriqueño que disienta con nosotros en un punto: todos quisiéramos que la Resolución fuese más fuerte. Ciertamente, no la redactó el autor del Decreto de Guerra a Muerte y nadie esperó tanto. Es la letra y es el espíritu del actual gobierno de Venezuela, ocupado por el Partido de Acción Democrática y de éste es la letra. Ese es el partido de Rómulo Betancourt y es el espíritu de Rómulo Betancourt pasado por Breñas el que permea la Resolución. Hubiérala redactado no ya la mano vencedora de la independencia de América; la de Jobito Villalba, decano hoy en la América Hispana de aquella legión de políticos patriotas y valientes, para quienes la independencia de Puerto Rico fue siempre cosa suya y prioritaria, y la Resolución sería otra.

Pero no todo es negativo en la Resolución. Empezando, reclama que Puerto Rico ejercite su autodeterminación. Sobre esto, dos cosas. El gobierno de Venezuela acepta que el reclamo yanqui en sentido que Puerto Rico ejerció su autodeterminación en la farsa ensangrentada de 1952 es falso. Y para nosotros eso significa que nuestro criterio independentista ha sido aceptado. Para nosotros, en particular, confirma nuestro juicio de que la autodeterminación el pueblo la ejerce con las armas. De tal modo la autodeterminación se convierte en independencia. Y en esto, trasladamos al lector a la Ponencia de la LIGA SOCIALISTA que en otra página de esta Revista se inserta. ("Pueblo definido por las armas es respetado e indestructible," — Albizu Campos.)

La Resolución venezolana además saca la lucha internacional por la independencia de Puerto Rico como asunto exclusivo de los países socialistas. El gobierno de la República Popular China, que durante años no respaldó acto alguno del Comité de la ONU pro independencia de Puerto Rico objetando la "bloquerización" de nuestro caso, ¿con qué excusará ahora su conversión en una transparencia, que está presente en la votación y no participa? Puesto que alinear al Miraflores adeco con el Kremlin será tan imposible como conjugar a Romero Barceló con Enver Hoxa.

El proyecto venezolano facilita también la ubicación de Puerto Rico en SU América,— tal y como lo fraseó hace tantos años el inmortal costarricense Don Joaquín García Monge. La América que Martí llamó nuestra, no será, para la lucha por la independencia de Puerto Rico, solamente Cuba, como hasta ahora lo ha sido.

Pero para nosotros, puertorriqueños, no le pedimos a nadie, ni de nadie esperamos, que haga lo que a nosotros, y únicamente a nosotros, corresponde: crear las condiciones en las que los países hermanos de nuestra América puedan funcionar efectivamente como aliados de nuestra patria. Nuestro proyecto es el que ante las Naciones Unidas planteó el Mensaje de los Macheteros.

# Macheteros en la ONU

Ponencia Presentada al Comité de los 24 de las Naciones Unidas por la Liga Socialista Puertorriqueña y leída por su Secretario General Juan Antonio Corretjer.

Señor Presidente, señores Delegados:

Nos reunimos este día en circunstancias que no son corrientes, aún dentro de lo extraordinario del suceso histórico mundial que diariamente vivimos, para nosotros, los que nos reunimos este día, lo que ocurre se sale de lo habitual. Esta sesión del Comité de los 24 de las Naciones Unidas, al que nos referimos siempre con especial cariño llamándolo Comité de Descolonización, está afortunadamente a punto de quedarse sin pacientes. Digo pacientes, porque el coloniaje es una horrible enfermedad, y este Comité ha actuado como cuerpo médico para librar el mundo de esa impiadosa dolencia. No ha habido enfermedad peor en el mundo moderno.

Entre los países netamente coloniales está nuestro Puerto Rico. Por la tosudez, la terquedad, la mala fe del gobierno de Estados Unidos, irresponsablemente actuante en el caso de Puerto Rico, Puerto Rico sigue en el mismo estado de degradante coloniaje con que acabó el pasado siglo y comenzó el presente. Ningún estadista norteamericano es posiblemente citable en materia de moralidad política, pero, por casualidad, podemos citar estas palabras de Lincoln: "*dominación de un pueblo por otro pueblo es despotismo*". Y despotismo, grosero, mendaz despotismo es en verdad lo que el imperialismo yanqui impone a mi pueblo.

Hablamos de moralidad por razones muy profundas. Nuestro Albizu dijo en uno de sus primeros discursos luego de asumida la dirección del nacionalismo puertorriqueño, que no tenemos los puertorriqueños poder material para echar a pique su flota (la de EU) pero sí tenemos autoridad moral para hundir su prestigio en el mundo. Albizu gustaba también de citar a Juárez, en aquello suyo de que el respeto al derecho ajeno es la paz. La triste verdad de ahora es que con la pedantería, la grosería, la insolencia que se ha apoderado del espíritu público en Estados Unidos, pensamos que no le preocupa la pérdida de prestigio. Después de Granada, ¿qué? Y en cuanto al respecto al derecho ajeno y a la paz, qué se puede esperar de un gobierno encabezado por Reagan, con su actitud de colonizador de 1848 en el norte de México y su mentalidad política de sargento de reclutamiento de la Infantería de Marina, aquella a la que

venció Sandino, aquella misma; aquella que se desbandó cobardemente ante el contraataque coreano en el Yalú. Pero que en Haití indefenso, en Santo Domingo ocupado, violó, quemó, asesinó. Y practica en Puerto Rico indolentemente el genocidio.

Recobro mi discurso para señalar por qué hablaba de moralidad. Es porque hablo ante este Comité de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas no tienen ejército ni flota. Son una fuerza moral universalmente organizada. Y por esa razón concurrimos ayer y concurrimos hoy y concurremos mañana a las Naciones Unidas. Ante este Comité. Nos une ese carácter común. La lucha por la independencia, la pelea contra el coloniaje, es un proceso de regeneración frente a la degradación colonizante. Por esta feliz coincidencia en nuestra naturaleza me allego a la denuncia de una gran inmoralidad, que se repetirá en Puerto Rico próximamente, exactamente el 6 de noviembre próximo. Unas elecciones fraudulentas, cuyo carácter no se origina en los habituales fraudes en que los partidos suelen disputarse sus victorias. Son fraudulentas porque son ilegítimas. Porque son coloniales. El Congreso de Estados Unidos procesa, en su ordenamiento colonial, que en Puerto Rico se celebren elecciones. Cada cuatro años, el Congreso de Estados Unidos gana sus elecciones en Puerto Rico. Se reafirma el coloniaje, mediante un resorte mecánico, para reconfirmar el vasallaje de los puertorriqueños. La inmoralidad de las elecciones coloniales va tan lejos como que ningún puertorriqueño votará en su país sino como ciudadano extranjero. Es decir, como ciudadano de Estados Unidos. Partimos de este punto moral inicial: ¿con qué derecho se siente Estados Unidos para titular a los puertorriqueños, ciudadanos suyos? Pongamos por caso que Inglaterra, España, la Unión Soviética, o Luxemburgo, se antojen ahora de pasar leyes declarándonos a los puertorriqueños ciudadanos suyos. ¿Lo seríamos? Claro que no. Pues tanto derecho tienen estos yanquis de Washington a declararnos ciudadanos suyos como lo tendrían esos otros gobiernos. Claramente, ninguno.

Pero se impone, con el anzuelo de un multimillonario presupuesto, que es lo único que se disputa en esas elecciones coloniales, que las grandes masas puer-

torriqueñas concurren a esas elecciones, desorientadas, mal informadas, como falsificaciones de ellas mismas. Cada elector puertorriqueño es obligado a ser un impostor de sí mismo. Eso es una inmoralidad.

La ciudadanía imperialista fue impuesta a los puertorriqueños con la oposición de las cámaras coloniales de entonces. El acta Jones pasó por encima de la voluntad expresa de los puertorriqueños e impuso la ciudadanía de segunda clase. Nosotros la llamamos lepra.

Cabalgando a última hora sobre el texto de Jones se impuso, el más degradante tributo, la más humillante y alta en precio, contribución que se puede imponer a un pueblo sojuzgado. Ese tributo, esa contribución, se origina, como toda legislación sobre impuestos, en la Cámara Baja del Congreso en Washington. Miles de puertorriqueños han sido arrastrados a pelearle sus guerras a los monopolios yanquis; en Europa, en Corea, en Vietnam y a morir matando a seres humanos que en nada nos ofendieron. Proyectan seguirlo haciendo. Y como el engreimiento imperialista se recrudece, proyectan lanzar puertorriqueños, como a miserables traidores contra la familia hispanoamericana a la que pertenecemos, contra la América Central, sobre Nicaragua, sobre El Salvador. Los imperialistas tienen mala memoria: se olvidan que, a partir de la Segunda Guerra Mundial en cuya carroza de triunfadores se montaron sobre la derrota Nazi en Stalingrado e iniciando la primera guerra atómica en Hiroshima, no han ganado una. No pudieron evitar la victoria comunista en China; no pudieron ganar la guerra de Corea; perdieron la de Vietnam; perdieron a Cuba y a Nicaragua y perderán en la América Central.

Se olvidan también de sus experiencias con los puertorriqueños. Se olvidan de que en esa misma Cámara Baja en Washington, nacionalistas puertorriqueños la regaron con plomo patriota.

Ante esos olvidos y ante esos proyectos de nuevas agresiones con Granada ardiendo aún en el corazón de toda persona decente en el mundo, es natural que en Puerto Rico, a la vista el refuerzo de todos los enseres militares del imperialismo haya surgido un movimiento antimilitarista. De esto, si no lo han recibido ya, recibirán testimonios en esta Sesión. Este deponente se honra en leerles el documento que ahora les leeré, de un antimilitarismo diferente.

Por correo, antier, recibí este documento, con petición de pasarlo al conocimiento de este Comité y lo creo de tanta importancia, que sacrifiqué parte de lo ya escrito para incluirlo dentro de mi presentación.

Dice así: Estimados miembros del Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, comparece ante ustedes el **Partido Revolucionario de los Trabajadores Puertorriqueños (PRTP- MACHETEROS)**, organización revolucionaria que lucha con las armas en la mano por la libertad de Puerto Rico.

Para nosotros los puertorriqueños que luchamos por la libertad y la justicia para nuestro pueblo, la hora de acrecentar la confrontación violenta con el poder interventor está cerca. El gobierno de Estados Unidos dice reconocer el derecho de Puerto Rico a la indepen-

dencia porque lo obliga la condición de colonia que impone a Puerto Rico. Y mientras Puerto Rico no sea incorporado al estado federal jamás podrá desconocer nuestro derecho a la independencia. Lo ha dicho ante la Organización de las Naciones Unidas. Mas un simple reconocimiento al derecho de Puerto Rico a la independencia lo convierte en retórica y engaño cuando al mismo tiempo recluta todos sus recursos para destruir el independentismo y excluye toda gestión independentista que no se canalice a través de sus propios medios de colonización en Puerto Rico. Llega hasta a negar el derecho de las Naciones Unidas a intervenir en la situación colonial de Puerto Rico, aparentando echar al olvido cuando movilizó tropa puertorriqueña para combatir en Corea bajo la bandera de las Naciones Unidas. Por lo tanto, exigimos del gobierno de Estados Unidos que reconozca el derecho de Puerto Rico a luchar con las armas en la mano por la independencia. La lucha armada patriota en Puerto Rico no es una leyenda. Valga señalar que ante el empuje de la lucha armada de las organizaciones revolucionarias reconoció la existencia de un estado de guerra entre las dos naciones cuando, específicamente después de nuestro triunfo en Sábana Seca, condecoró a sus heridos con la medalla del Corazón Púrpura. En una palabra, ante la comunidad internacional reclamamos que Estados Unidos se atenga a la realidad y nos reconozca beligerancia.

La ofensiva asimilista y la insolente militarización de nuestra patria todo como parte de una estrategia nefasta de hegemonía política y militar sobre la región caribeña y centroamericana han ido agudizando las contradicciones que desde la invasión norteamericana a Puerto Rico en 1898 han estado presentes.

Decenas de deponentes representativos de los más amplios sectores de nuestro pueblo en lucha han denunciado claramente la infame situación de dominio colonial a la que se somete a nuestro pueblo. Ha sido expuesto ante ustedes como el imperialismo norteamericano históricamente ha desarrollado una estrategia decidida a derrotar la nacionalidad puertorriqueña y a explotar de la forma más descarnada a los hombres y mujeres de nuestro pueblo que día a día producen con su trabajo grandes riquezas que van a parar a manos o a beneficio de los grandes consorcios norteamericanos. Dentro de esta estrategia han tratado de destruir nuestra cultura, se han adueñado los consorcios norteamericanos de casi la totalidad de nuestras riquezas y han montado todo un aparato estatal encaminado a proteger y expandir su hegemonía política y económica sobre nuestro pueblo.

Numerosos ejemplos de como se han reprimido a aquellos sectores que se han puesto a la vanguardia en la defensa de nuestra nacionalidad y de los derechos económicos, políticos y sociales de los trabajadores, han sido presentados aquí ante ustedes. Cabe señalar que en el día de hoy 26 presos políticos y prisioneros de guerra puertorriqueños cumplen largas condenas en cárceles norteamericanas.

Nuestro mensaje en el día de hoy es breve y sencillo y estamos seguros que será claramente entendido por ustedes ya que son representantes de pueblos libres que

han ejercido el derecho a la libertad plena como pueblo soberano. Sabemos que la humanidad representada en este foro, en su abrumadora mayoría se identifica plenamente con un valeroso pueblo como el nuestro que lleva más de 100 años de lucha ininterrumpida por la libertad y que hoy se enfrenta a la potencia más poderosa del mundo.

La resistencia armada y cívica de nuestro pueblo a la invasión extranjera ha estado presente desde el primer día en que pusieron pie en nuestro suelo. En este momento el pueblo patriota y trabajador ha comprendido cabalmente que la única salida que tenemos para ejercer nuestro derecho a nuestra autodeterminación e independencia es a través de la guerra revolucionaria.

Nuestro partido, consciente de esta realidad, ha venido organizando a nuestro pueblo hacia el desarrollo de la guerra y ya hemos comenzado a golpear militarmente a las fuerzas militares norteamericanas que invaden a Puerto Rico. Golpes contundentes como la destrucción de casi la totalidad de la fuerza aérea norteamericana estacionadas en la Base Muñiz en San Juan en enero de 1981, son demostrativos de esto.

Esta lucha por la libertad de nuestro pueblo ha causado grandes sacrificios para varias generaciones de patriotas puertorriqueños. Estamos conscientes que el incremento del accionar armado de los patriotas puertorriqueños traerá como consecuencia mayor represión y muerte para nuestro pueblo. Este sufrimiento y desolación por el cual irá atravesando nuestra gente como producto de la guerra de independencia es la responsabilidad exclusiva de los Estados Unidos de Norteamérica, quien se ha negado consecuentemente a reconocer con sus actuaciones nuestro derecho a la libertad. Su obstinación por mantener sus privilegios lo hacen cometer grandes crímenes y abusos contra todo nuestro pueblo.

Le pedimos, pues a nombre de nuestro pueblo en lucha, que tomen las medidas necesarias para garantizar que el gobierno de Estados Unidos reconozca nuestra independencia. Entretanto, reconozca nuestro derecho a luchar con las armas en la mano hasta lograrla. Estamos seguros que su intervención evitará en una medida importante, la gran cuota de muerte y sufrimiento que pagará nuestro pueblo en su lucha. Nosotros cumpliremos con nuestra obligación de hacer la guerra, contamos con la solidaridad de todos aquellos en el mundo que aman la libertad y la justicia. Sometido a su consideración, hoy 21 de agosto de 1984.

**VIVA PUERTO RICO LIBRE**

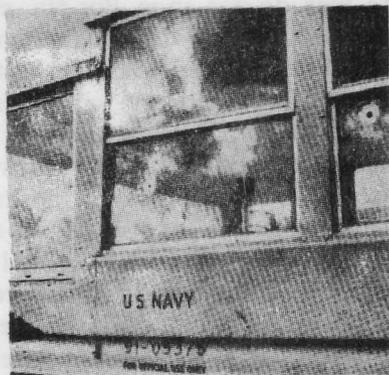
**PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS  
TRABAJADORES PUERTORRIQUEÑOS**

**(PRTP - MACHETEROS)**

Si las elecciones coloniales son una inmoralidad otra, mayor, es la imposición del servicio militar obligatorio. Denunciamos esas inmoralidades a este Comité, que como ningún otro en las Naciones Unidas, representa la fuerza moral que esta Organización representa a escala mundial.

Si la moralidad nada significa para los imperialistas, en cambio es todo para la humanidad.

Muchas gracias, señores delegados, muchas gracias señor Presidente.



**¡ PUEBLO, RECUERDESE  
DE SABANA SECA!**

**3 de diciembre de 1979**

## DOCUMENTO II

# Ponencia al Comité de los 24 de la ONU

## Comité Especial de Apoyo a los Prisioneros de Guerra Puertorriqueños

— Ramón Calderín

Señor Presidente, Señores Delegados:

El **Comité Especial de Apoyo a los Prisioneros de Guerra Puertorriqueños** nació como la consecuencia específica de un hecho: la captura de diez patriotas puertorriqueños en Evanston, Illinois el 4 de abril de 1980, y su consecuente auto presentación pública como prisioneros de guerra. ¿De qué guerra? De la desatada por Estados Unidos sobre Puerto Rico el 12 de mayo de 1898, al bombardear su flota nuestra capital sin previo aviso; el desembarco de su infantería en Guánica el 25 de julio inmediato y su ocupación militar de Puerto Rico desde entonces. A todos se les ha supuesto, en las acusaciones del gobierno, miembros de las **Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, FALN**. En esa guerra, entablada el mismo día del desembarco invasor, cuando salió a su paso la guerrilla patriota de José Maldonado, históricamente eslabonada a través de los 86 años de ocupación de nuestra patria, se refirieron los patriotas insurgentes operantes en Estados Unidos, en la retaguardia enemiga, cuando se declararon prisioneros de guerra y como tal se comportan. Sostienen que se les ha juzgado fuera de jurisdicción, es decir se les ha suscrito a la jurisdicción de lo criminal cuando se les debió someter a la jurisdicción de lo militar; se ignoran contra ellos todos los derechos que a los prisioneros de guerra reconocen el Convenio de Ginebra y los Protocolos Adicionales. Se les trata como a bestias a corral. En su nombre y para defenderlos en Puerto Rico y ante todo el mundo, se organizó el **Comité Especial** que aquí represento. Y lo que se ha dicho de ellos se dice también de los otros compañeros y compañeras que después de ellos en siendo capturados, se han declarado prisioneros de guerra. Recuérdese que, al hacerlo, renunciaron al reconocimiento de los tribunales que los juzgaron y por lo tanto a toda defensa dentro de la jurisdicción de lo criminal en Estados Unidos. Ellos reclaman que se les juzgue en el foro militar al que corresponde su acción patriótica, si en Estados Unidos; o por un Tribunal ad hoc en un país neutral. Para todos los prisioneros de guerra puertorriqueños actualmente en presidios federa-

les o provinciales estadounidenses, reclamamos esos derechos.

Como Puerto Rico es la nación por la cual los compañeros y compañeras hoy prisioneros de guerra se batieron, pertenece directamente a la organización nacional en Puerto Rico entender directamente en lo suyo, dentro de Puerto Rico, como respuesta a una forma especial de la represión que es la contrainsurgencia, y de ahí que se organizara este Comité; y también y de manera muy particular a las repercusiones internacionales posibles de su conducta revolucionaria y patriota. Tal el caso del compañero Guillermo Morales, uno de los jefes más valientes y audaces de las **FALN**, capturado gravemente herido en Nueva York; las manos cercenadas, desfigurado el rostro, condenado a sentencias vulgares que equivalen a una cadena perpetua; escapado de la sección carcelaria del Hospital Bellevue en una de las fugas más espectaculares de nuestro siglo, Morales, fugitivo y perseguido por todas las agencias represivas yanquis, buscó refugio en el seno del hermano pueblo mexicano. Allí vivió tranquilamente, acogido a la hospitalidad del pueblo mexicano, durante más de dos años. Por fin, el espionaje imperialista yanqui, violando de la manera más descarada el respeto que debe merecerles la soberanía mexicana, lo ubicó. Y en una orden de arresto, originada en la Oficina de la Interpol en Washington, tramitada a través de su Oficina de Ciudad de México, y con información de ubicación suministrada por la Embajada de Estados Unidos en la capital mexicana, fue capturado en mayo de 1983 en la ciudad de Puebla. No fue en verdad sino un intento de secuestro, para arrastrar al compañero Morales y lanzarlo al lado norteamericano de la frontera impuesta por las armas imperialistas en 1848. El intento fracasó, gracias al sacrificio de su vida por el compañero mexicano que lo acompañaba, Adelaido Villa Franca. Ese operativo, dirigido por Gordon, agente de la CIA, obligó al gobierno de México a encarcelar al compañero Morales. A partir de ese momento, el gobierno de Estados Unidos insiste en la extradición de Morales. Tal petición es contraria a la tradición mexicana en cuanto a perseguidos políticos

y contraria a lo estipulado en los Protocolos Adicionales al Convenio de Ginebra del cual México es consignatorio. En Puerto Rico se ha hecho la pregunta de cómo el gobierno de Estados Unidos se comporta de manera tan injustificada con un gobierno amigo suyo, como lo es el de México.

Sometemos esta información a este Comité, para que quede enterado de los hechos. Informamos, además, que algunos gobiernos entre los países amigos de la independencia de Puerto Rico gustosamente acogerían en sus países al perseguido político Guillermo Morales. Morales se comprometió, en entrevista con el compañero Juan

Antonio Corretjer, a no plantear su regreso a Puerto Rico ni a Estados Unidos en caso de que tal asilo se le otorgara. Esto es de conocimiento público en Puerto Rico y México.

Finalmente. Tome nota este Comité de como la persecución de independentistas puertorriqueños por parte del gobierno de Estados Unidos trasciende sus propios límites territoriales y la llevan a cabo en países, sin respeto ni consideración a la soberanía de otras naciones. Al fin y al cabo eso han sido desde hace muchos años: ladrones de soberanía.

## DOCUMENTO III

# Ponencia al Comité de los 24 de la ONU

## Taller de Arte y Cultura de Adjuntas

— Alexis Massol

Buenos días:

Mi nombre es Alexis Massol González. Soy ingeniero civil y represento al **Taller de Arte y Cultura de Adjuntas**, Puerto Rico.

El **Taller de Arte y Cultura** se desarrollo en el mismo corazón de la montaña puertorriqueña. Somos una organización que luchamos por la defensa de nuestros recursos culturales, naturales, ambientales y humanos. Podemos decir, modestamente, que nuestros trabajos han trascendido del área montañosa, conocida como la zona minera, llevando una lucha a nivel nacional y en los Estados Unidos.

Planteamos que el proceso deformador del pueblo puertorriqueño, iniciado en el 1898, con la invasión militar estadounidense a Puerto Rico, lo inclinan en este momento histórico con el PLAN 2020, a convertirnos en un Complejo Militar-Industrial donde la actividad de minería a gran escala propuesta atentará contra la integridad física y social de los puertorriqueños. Ese es nuestro tema en el día de hoy.

Señores Delegados:

Comparecemos aquí por tercer año consecutivo y lo seguiremos haciendo mientras entendamos que el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas cumple con un deber razonable para con los objetivos que lo fundaron.

Comparecemos para señalar lo que en estos últimos tres años venimos denunciando: EL PLAN 2020 lo implementan en estos momentos en forma acelerada y peligrosa para Puerto Rico. La planificada explotación de nuestros recursos naturales no renovables como el cobre, oro, plata; minerales estratégicos y petróleo está sumamente adelantada. Evidencia de lo que decimos la presentaré más adelante.

¿Cómo es que actualmente la Metrópolis implementa este Plan 2020 en su colonia preferida que es Puerto Rico? Lo realizan de la misma forma y manera que lo han hecho con anteriores planes durante 86 años de coloniaje: unas veces de una forma sutil, aislada, engañosa; otras veces violenta, respondiendo siempre a intereses y necesidades de los Estados Unidos.

Entremos a la historia con dos ejemplos clásicos, porque ella es un libro mágico de enseñanzas que muy bien ilustrará a este Comité para comprender mejor lo que actualmente sucede en Puerto Rico con relación a la planificación de mi país.

Cuando las contradicciones se agudizaron a raíz de la gran crisis capitalista a nivel mundial en los años de 1930, produciendo agitación política independentista y elevada lucha de clases en Puerto Rico, los Estados Unidos decidieron intervenir directamente en la planificación de la política colonial. ¿Qué hicieron? Refor-

maron la economía con programas federales del "Nuevo Trato" para pacificar al pueblo por un lado y por otro reprimían al liderato independentista revolucionario mediante el asesinato y encarcelamiento utilizando por vez primera el desprestigiado Gran Jurado Federal. La Masacre de Ponce y encarcelamiento a prisiones federales por 10 años del patriota Pedro Albizu Campos marcan este momento histórico.

De forma similar sucedió ante la Segunda Guerra Mundial cuando apaciguaron al pueblo puertorriqueño con algunas reformas económicas y políticas mientras militarizaban a todo Puerto Rico. Permitieron que eligiéramos cada 4 años sus representantes coloniales; además, repartieron parcelas a los campesinos boricuas, mientras que al mismo tiempo, el Ejército de los Estados Unidos se apoderaba del 13% de nuestras mejores tierras para bases militares. Vamos al Plan 2020:

A partir del 1970, cuando las contradicciones del Capitalismo a Nivel Mundial empezaron a agudizarse surgiendo la crisis, afectando a los Estados Unidos más aún a su colonia Puerto Rico unido al desarrollo de una economía de guerra en los Estados Unidos, comenzó de nuevo la planificación de Puerto Rico directamente desde Washington.

Así que, amenazada la estabilidad política y económica en la colonia para los intereses norteamericanos, frente a un desarrollo cualitativo de movimiento independentista puertorriqueño y, considerando el rol vital de Puerto Rico para la defensa y agresión militar de Estados Unidos en el Caribe y Centro América, la salida imperialista en Puerto Rico fue el Plan 2020 que consiste de 3 partes al igual que en pasado histórico: reformar la economía colonial, militarizar la Isla y reprimir al liderato independentista como en los años 1930, 1940, y 1950.

Primero, el Plan 2020 propone reformar la economía colonial con el objetivo de pacificar al pueblo puertorriqueño. Como nunca antes en la historia, la Planificación de Puerto Rico cubrió todos los aspectos sobresaliendo el uso de las tierras y costas, recursos de agua y minerales y una infraestructura logística que permitiera una explotación pareja de los mismos.

El plan proyecta, luego de que las exploraciones científicas resultaron altamente positivas, iniciar la explotación minera a gran escala de cobre, oro plata en el centro de la Isla y de minerales estratégicos como el níquel, cromo y cobalto al oeste del país en unas 37,000 cuerdas de terrenos **ya congelados** con ese propósito. En 11 Super Parques Industriales Regionales propuestos sentarían esta industria mayor de metales, además de ubicar industrias que se dediquen a la producción en masa de artículos para la guerra. Esto no es cosa del futuro. Actualmente, más de un centenar de farmacéuticas en Puerto Rico tienen contratos con el Departamento de la Defensa de los Estados Unidos. Hay una petición para que en el 1988, el gobierno de Estados Unidos invierta mil millones de dólares en compras de equipo militar producidos por industrias establecidas en Puerto Rico dizque con el objetivo de ayudarnos a combatir el alto grado de desempleo.

El objetivo es en un futuro inmediato convertir a Puerto Rico en un inmenso **complejo militar industrial**.

Es interesante señalar que en el mes de julio de 1984 el gobierno de Puerto Rico aceptó que proyecta construir 10 super parques Industriales Regionales los cuales contarán con alrededor de 500 cuerdas de terreno cada uno.

Podemos añadir que este Plan está diseñado teniendo el 1985 como año base y su terminación en el dosmilveinte. Por esa razón lo llamamos Plan 2020. Tiene además un período interino de planificación entre 1975 al 1985. Este período interino comprende la preparación de estados y recomendaciones, crear la base legal y el diseño estructural del plan. En esta etapa, distintas agencias del gobierno de Estados Unidos intervinieron directamente con estudios y recomendaciones que son parte del Plan 2020 y que actualmente vienen implementando en Puerto Rico.

Evidencia de esta documentación están en poder nuestro y podemos mencionar algunos de los documentos:

1. **Plano Regulador de Usos de Terrenos para Puerto Rico** — Este muestra la planificación del Desarrollo Físico y Económico de Puerto Rico entre los años 1985 al 2020. Planifica todo la Isla desde la explotación de los recursos naturales no renovables hasta congelar todos las tierras para usos militares hasta 2020. Está financiado por el Departamento de la Vivienda de Estados Unidos.
2. **Propuesta de la Basic Mineral** para la explotación de minerales que incluye minerales estratégicos al sur-este del país. Solicitan 3,500 cuerdas para la explotación.
3. **Informe del U.S. Bureau of Mines** — Señala recomendaciones sobre la explotación del cobre donde plantea una minería a gran escala en Puerto Rico y propone procesar minerales de otros países en la Isla. Tiene fecha del 1983.
4. **Contrato entre el Departamento del Interior de Estados Unidos y el Departamento de Recursos Naturales de Puerto Rico** — El US Geological Survey explorará la estructura geológica del lecho marino alrededor de la Isla para posibles recursos minerales. Actualmente esta vigente.
5. **Petición Presupuestaria de la Corporación de Desarrollo de Recursos Minerales** — ésta solicita fondos para preparar la Declaración del Impacto para la Explotación del cobre en la montañas de los pueblos de Adjuntas, Utuado, Lares y Jayuya. Este documental de ley se prepara cuando la explotación de minerales es inminente.
6. **Declaración de Impacto Ambiental para el Petróleo** — ésta ya se realizó y actualmente el gobierno de Puerto Rico ha iniciado negociaciones con compañías extranjeras para la explotación del petróleo puertorriqueño.
7. **Island Wide Water Supply Study for Puerto**

**Rico** — estudio que propone una infraestructura de aguas que soporte el Plan 2020. La planificación cubre desde 1975 al 2035 y fue preparado por el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los EU. Actualmente ellos construyen dos represas al sur de la Isla donde más de 400 familias puertorriqueñas están siendo desalojadas. Este proyecto tiene un costo de \$400 millones de dólares, cantidad mayor a lo asignado al Plan de EU para la Iniciativa del Caribe.

8. **Puerto Rico Coastal Management Program** — este programa establece los reglamentos para los usos de las costas de Puerto Rico. Fue financiado por el departamento de comercio de EU. Varias agencias federales relacionadas con la minería de mar y la defensa militar de EU participaron activamente.
9. **The Comprehensive Water Quality Management Plan for Puerto Rico 1970 - 2020** — este documento representa la estrategia gubernamental del Plan 2020 para enfrentarse a la calidad de las aguas en Puerto Rico hasta el año 2020. Fue preparado por la Junta de Calidad Ambiental de los EU y de Puerto Rico. Actualmente cinco de las plantas de tratamientos de aguas regionales propuestas están construyendo.

Queremos informarles que los documentos que sostienen nuestros planteamientos están a la disposición de los miembros de este Comité que interesen examinarlos. Demuestran ellos que a pesar de elecciones cada cuatro años y de toda la mentira y demagogia, Puerto Rico continua siendo una colonia de los Estados Unidos donde la planificación de la Isla viene directamente desde Washington.

Acompañan a este plan reformista un proyecto de super-militarización de Puerto Rico y de represión que se intensifica cada día más.

El aspecto de la militarización en Puerto Rico es un tema bien estudiado y muy conocido por todos. Basta añadir que el bastión militar que va desde almacenamiento de bombas atómicas, lugar de entrenamiento y punto de partida para la agresión a pueblos hermanos; hoy lo convierten en un inmenso complejo militar-industrial. **Una extensa industria de la guerra la unen a una inmensa organización militar.** No solo nos obligan a participar en la guerra sino que en Puerto Rico se producen los materiales bélicos para sostenerla.

El Plan 2020, en toda su documentación antepone la "seguridad nacional de Estados Unidos" a cualquier actividad que se proyecta para Puerto Rico. Esto va desde abrir una playa pública para los puertorriqueños hasta conservar una bahía fosforescente en la Parguera al sur de la Isla. Las áreas destinadas para usos militares y de otros usos federales están separadas en este plan hasta el año dosmilveinte. No debe haber ilusión ni esperanza en ningún puertorriqueño ni en los miembros de este Comité que los Estados Unidos detenga la militarización de Puerto Rico a menos que se dé una fuerte lucha a nivel nacional, en los EU y a la escala internacional.

El aspecto de la represión en Puerto Rico es parte histórica obligatoria de los imperialistas para poder imponer sus objetivos. El desarrollo cualitativo de un movimiento independentista revolucionario puertorriqueño obliga al imperialismo a incrementar la represión.

De no ser así no tendrían la necesidad de utilizar un Gran Jurado Político Federal para encarcelar patriotas que al día de hoy suman a más de un cuarto de un centenar de prisioneros de guerra y políticos en cárceles federales de los Estados Unidos condenados a morir en prisión. Son ellos, para los que no lo sepan, la herencia mas pura del Padre de la Patria Puertorriqueña Ramón Emeterio Betances y de nuestro maestro Pedro Albizu Campos. Ellos son los verdaderos y genuinos representantes del pueblo puertorriqueño que en la práctica así lo han demostrado. Por ellos y por nuestro pueblo boricua solicitamos respetuosamente de ustedes que realicen un esfuerzo mayor para que ellos sean considerados como prisioneros de guerra y políticos y reciban ese tratamiento como lo exigen las leyes internacionales.

La única diferencia entre Lucy Rodríguez y sus demás compañeros encarcelados en prisiones en los Estados Unidos y de Guillermo Morales preso en México, de cualquier luchador independentista revolucionario latinoamericano del pasado ó del presente es que los nuestros luchan directamente contra el opresor que fastidia a Puerto Rico y a la misma vez oprime a la humanidad entera. Esas son sus credenciales. No deben y no pueden ustedes minimizar al aspecto cualitativo y la responsabilidad histórica asumidas por estos compañeros. Son ellos patriotas y no terroristas.

#### **Sintetizando —**

El Plan 2020 representa la estrategia militar para reformar la economía hasta el año dosmilveinte y mantener el poder político, económico y militar que ejerce los Estados Unidos sobre Puerto Rico. Este proyecto no solo atenta contra la integridad física y social de los **Puertorriqueños** sino que además va encaminado directamente a ser instrumento de agresión política, económica y militar contra los pueblos hermanos del Caribe y Centro América.

Aunque todos aquí sabemos que la descolonización de un pueblo es un proceso violento, este Comité de Descolonización puede aún con sus limitaciones, ayudar a que ese proceso se desarrolle lo menos violento y doloroso tanto para mi pueblo como para el del invasor; aclarando que ninguno de los dos escapará al sufrimiento.

#### **Concluyo —**

**Sr. Presidente, Señores Delegados. El Taller de Arte y Cultura de Adjuntas, Puerto Rico, organización que nace de la buena voluntad y esperanza de nuestro pueblo le hace una petición formal, particular y específica para que este Comité de Descolonización ejerza a través de todos los mecanismos disponibles que tiene la Organización de las Naciones Unidas sus más altos esfuerzos a nivel internacional para que tanto el gobierno de Estados Unidos y el gobierno colonial de Puerto Rico desistan de llevar a cabo el proyecto de explotación**

**de nuestros recursos naturales no renovables en Puerto Rico.**

Con ello, este Comité estará ayudando a guardar esas riquezas para cuando mi pueblo pueda disponer de ellas para beneficio colectivo en su oportuno momento histórico y más importante aún, evitará que una minería a gran escala a cielo abierto propuesta en el Plan 2020, nos lleve a la destrucción física de nuestro territorio nacional lugar donde descansa la Nación Puertorriqueña.

Esa es nuestra petición a este Comité de Descolonización. Sabemos que Puerto Rico tiene muchos países hermanos y amigos. Esperamos que el próximo año estemos aquí de nuevo, así sabrán ustedes de nuestro

trabajo y nosotros evaluaremos el de ustedes. Aunque entendemos que fuerzas superiores reaccionarias intentan convertir a este Comité en uno decorativo de descolonización e inoperante, nos inclinaremos a creer que la fuerza de la razón, el patriotismo internacional y el humanismo vencerá.

Reciban del **Taller de Arte y Cultura** nuestro respeto para todos. Finalizo con palabras de escritor Puertorriqueño Manuel Zeno Gandía:

**"Con Arranques Líricos  
No Se Resuelven Problemas Arduos,  
Como Con El Aire de Un Abanico  
No se Perforan Cordilleras".**

**¡ESCRIBALE A LOS PRISIONEROS DE GUERRA  
Y PRESOS POLITICOS PUERTORRIQUEÑOS!**

CARLOS NOYA-MURATTI  
16799-053 A/S  
PMB 1000 FCI  
Tallahassee, FL. 32301

JULIO ANTONIO VERAS Y DELGADILLO  
(JOHN DOE)  
00799-069  
Box 1000  
Lewisburg, PA 17837

NYDIA CUEVAS  
87651-024  
Box A  
Alderson, West Virginia 24910

ELIZAM ESCOBAR  
88969-024  
Box 1000  
Oxford, Wisconsin 53952

RICARDO JIMENEZ  
88967-024  
Box 1000  
Otisville, NY 10963

PABLO MARCANO GARCIA  
10037-158  
Box 1000  
Otisville, NY 10943

OSCAR LOPEZ RIVERA  
87651-024  
Box 1000  
Leavenworth, KS 66048

ADOLFO MATOS  
88968-024  
Box 1500  
El Reno, OK 73036

GUILLERMO MORALES  
FNAD  
Local No. 1  
Reforma 338  
Puebla, Puebla  
Mexico

FEDERICO CINTRON-FIALLO  
16800-053 5G  
Pembrook Station  
Danbury, CT. 06811

DYLICIA PAGAN  
88971-024  
150 Park Row  
New York, NY 10007

ALICIA RODRIGUEZ  
NO7157  
Box C  
Dwight, IL 60420

LUIS ROSA  
NO2743  
Box 711  
Menard, IL 62259

FELIX ROSA  
N-11373  
Stateville Correctional Center  
Box 112  
Joliet, IL 60434

ALBERTO RODRIGUEZ  
92150-024  
MCC  
71 West Van Buren St.  
Chicago, IL 60605

EDWIN CORTES  
92153-024  
MCC  
71 West Van Buren St.  
Chicago, IL 60605

ALEJANDRINA TORRES  
82152-024  
MCC  
71 West Van Buren St.  
Chicago, IL 60605

IDA LUZ RODRIGUEZ  
88973-024  
Box A  
Alderson, West Virginia 24910

HAYDIE TORRES  
88462-024  
Box A  
Alderson, West Virginia 24910

RICARDO ROMERO  
16208-053  
Box 1010  
Bastrop, TX 78602

JULIO ROSADO  
19793-053  
Box 888  
Asbland KY 41101

ANDRES ROSADO  
19794-053  
Box 7000  
Texarkana, TX 75501

CARLOS ALBERTO TORRES  
88976-024  
902 Renfroe  
Talladega, Alabama 35160

CARMEN VALENTIN  
88974-024  
Box 1000  
Pleasanton, CA 64566

MARIA CUETO  
15884-053  
Box 1000  
Pleasanton, CA 64566

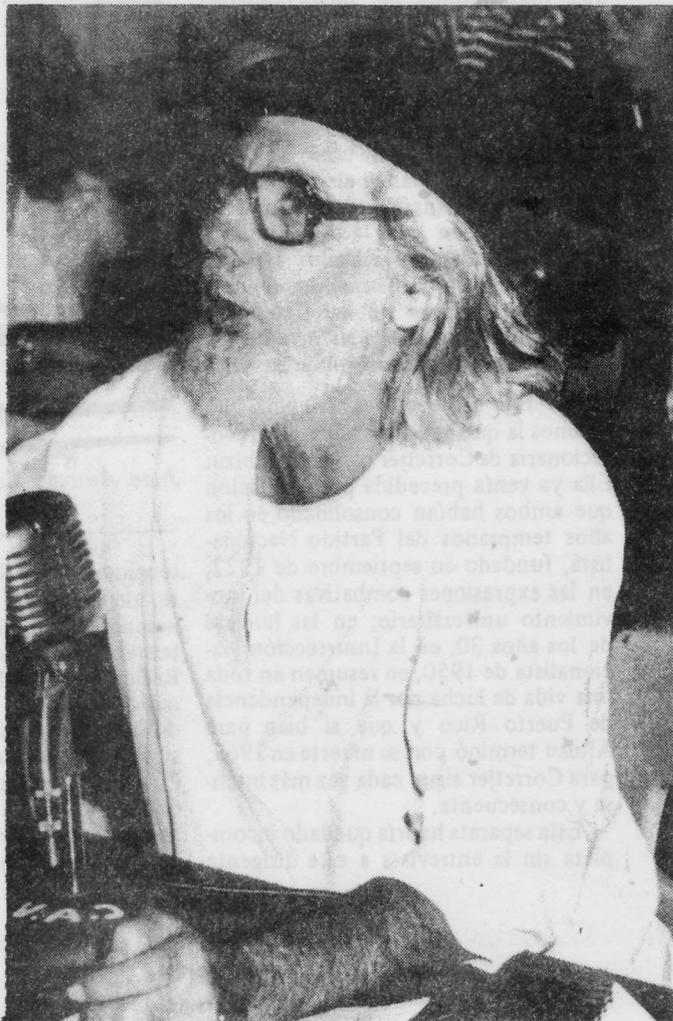
STEVEN GUERRA  
15888-053  
Box 1000  
Ray Brook, NY 12977

# A Un Capitán De Dios

— Juan Antonio Corretjer

Con nombre guerrillero,  
apellido de pájaro boricua,  
lengua de Antiguo Testamento,  
gesto de redentor,  
los condenados de esta tierra  
te saludamos,  
Ernesto, Capitán de Dios.  
Fue tu iglesia la nuestra, mas,  
no nos dio paso. Seguimos  
los discípulos de la pobreza,  
alumnos de la Revolución.  
Mojada al hombro la mochilla pesa.  
El viento al rostro, el fango a la rodilla.  
En los ojos insomnes, el ardor.  
Las plantas caminantes purulentas.  
Las ropas en hilachas; el horror  
del pensamiento roto,  
la casa abandonada, la emoción  
dejada atrás, el torbellino  
en orden de la guerra:  
ese es el inventario  
que día a día levanta el corazón.  
Pero no duele, Cardenal, no duele,  
eso bien tú lo sabes, Pensador.  
Pero el destino ineludible,  
que impone como afrenta el invasor  
y nos vuelve mandato la pelea  
porque resuelve en odio, nuestro mundo interior.  
Porque amamos el silbo nemoroso,  
el enramado trino, el riachuelo tenor,  
la hamaca casi aérea  
la prima enamorada del bordón;  
la palabra de la que todo viene  
y no calla hasta darnos la canción.  
La mujer de astrales ojos,  
el niño que hasta hace poco la habitó,  
el musculoso hombre de trabajo  
que su sangre con ella compartió  
y la estancada sangre de la luna  
en ser humano transformó.  
Porque respetuosamente es a la Vida  
lo que a la lucha nos llamó  
y la malvada mano de la Muerte  
plomo y fuego la puerta nos prohibió:  
he aquí que en los alertas de tu alma  
davidicamente arda tu dolor,  
lanzados a la guerra viendo tantos  
hombres de paz movidos al furor.  
Más allá de la pólvora, al lado otro

de la metralla, el numen antevió  
bajo la antorcha de otra luz, al hombre,  
que sendero de luz, ya caminó.  
De Quebrada de Yuro las sangrientas  
espumas, las heridas bravas de Sierra Falcón,  
de Guatemala la tragedia en vuelco.  
De Puerto Rico la esperanza, el fulgor  
de Albizu, el coraje Machetero,  
de Sandino el triunfo del Salvador  
el maelstrom de la sangre... Capitán,  
del tormentoso Pico de Jayuya  
a Momotombo onomatopéyico y feroz  
construya la palabra un igneo puente  
con que llegue a tu Patria la Pasión  
de mi Patria que pongo yo en tus manos  
esta noche, Ernesto, Capitán de Dios.



# INDEPENDENTISMO SE ORIENTA A LUCHA POLITICO-MILITAR

Por Iván FERNANDEZ

**J**uan Antonio Corretjer, discípulo y compañero de cárcel de Pedro Albizu Campos, es un dirigente revolucionario puertorriqueño que, no sólo ha sido testigo histórico de la lucha independentista de su pueblo, sino sujeto activo de la acción revolucionaria en contra del imperialismo yanqui.

Como director del periódico La Palabra y Secretario General del Partido Nacionalista, el 5 de marzo de 1936, diez días después del ajusticiamiento del jefe de la represión yanqui, Coronel Elisha Francis Rigga, fue acusado de "conspiración" ante la Corte de Distrito de EE.UU. en Puerto Rico. El 31 de julio el tribunal lo condenó a nueve años de prisión. El 7 de junio de 1937, rechazadas todas las apelaciones, Corretjer fue trasladado de la Cárcel La Princesa, en San Juan, a la penitenciaría de Atlanta, en Estados Unidos. Junto con él partieron, igualmente condenados, Pedro Albizu Campos y seis otros patriotas puertorriqueños, víctimas de la represión yanqui.

No fue sólo esta experiencia que citamos la que enlazó la actividad revolucionaria de Corretjer con la de Albizu. Ella ya venía precedida por la relación que ambos habían consolidado en los años tempranos del Partido Nacionalista, fundado en septiembre de 1922, en las expresiones combativas del movimiento universitario; en las huelgas de los años 30, en la Insurrección Nacionalista de 1950, en resumen en toda una vida de lucha por la independencia de Puerto Rico y que si bien para Albizu terminó con su muerte en 1965, para Corretjer sigue cada vez más intensa y consecuente.

Esta separata habría quedado incompleta sin la entrevista a este dirigente



*Juan Antonio Corretjer, hoy, tras medio siglo de lucha.*

revolucionario. Realizada recientemente, tiene la naturalidad de la espontaneidad de un diálogo en un avión y terminado en una residencia mexicana. Refleja la autoridad del líder revolucionario, su entrega sin límites a la causa de la independencia puertorriqueña y su fe en el destino socialista de la isla. PF la ofrece a sus lectores en la seguridad de que ella complete este tema apasionante que es la lucha por la independencia de Puerto Rico.

De la "Guarnición a la  
"Base de Operaciones"

**P**F. Compañero Corretjer, ¿cuál es su visión de la situación actual de Puerto Rico tanto desde el punto de vista jurídico, ético, político y económico?

J.A.C. Entiendo que la vida colonial es una crisis que no acaba sino cuando

acaba el coloniaje. Dentro de esta ubicación general, ella se particulariza en el momento en que esa crisis se desarrolla.

El proyecto económico para prolongar el coloniaje que Estados Unidos ideó al terminar la segunda guerra mundial, se desarrolló en base a un engaño: el que con el traslado de industrias norteamericanas a Puerto Rico habría y era posible una industrialización del país dentro del coloniaje y bajo el liderazgo político colonial del Partido Popular Democrático, dirigido por Muñoz Marín. Esa época duró 28 años. Ese proyecto económico, basado en esa falsa industrialización, ha terminado. Hoy el imperialismo se debate en la lucha para prolongar el coloniaje cuando el proyecto dejó de existir.

Fundamentalmente la situación jurídica de Puerto Rico no ha cambiado a partir de la invasión yanqui. Puerto Rico es la misma colonia que pasó al fideicomiso del Congreso de los EE. UU. por la entrega que le hizo ilegalmente España en el tratado de París de 1898. El mismo tratado que nosotros juzgamos nulo, puesto que Puerto Rico no intervino en la discusión y aceptación de él, tal como lo estipulaba la constitución autonómica de 1897 y tal como lo hicieron constar los delegados españoles en París y a quienes EE.UU. desoyó.

No ha habido ningún cambio jurídico en la situación de Puerto Rico con Estados Unidos. Puerto Rico sigue siendo la misma colonia de 1898 y seguirá siéndola, porque sin independencia lo único que puede ser es colonia. Ha habido sí cambios en la sistematización del objetivo colonial de Estados Unidos en Puerto Rico. El Congreso ha legislado, para darle una cobertura seudo jurídica a la intervención militar norteamericana en Puerto Rico, en la forma de diversas enmiendas y actas que han sido interpretadas como base de una relación autonómica entre Puerto Rico y Estados Unidos, lo cual es absolutamente falso. Puerto Rico sigue siendo la misma colonia que antes.

El sistema militar que ha regido a Puerto Rico desde entonces y al cual estas actas del Congreso han dado cobertura pasó a ser una política de "guarnición" desde 1900 hasta 1939, cuando frente a la perspectiva de la segunda guerra mundial, Estados Unidos cambió el régimen de "guarnición" y convirtió a Puerto Rico en una base de operaciones de las fuerzas militares norteamericanas.

El cambio se produjo bajo la presidencia de Roosevelt, durante un cruce por el Caribe del presidente con el almirante Lee Haig, quien era entonces



*Corretjer (derecha) junto a Albizu cuando fueron llevados a la Penitenciaría de Atlanta.*

jefe de operaciones navales de la marina norteamericana. Ambos decidieron que al este de Puerto Rico (Zeiba, la isla de Vieques y de Culebra) se establecería una gran base naval y otra para la aviación en el noreste, en la Aguadilla.

Según todos los que conocen el funcionamiento de estos organismos, la filosofía militar de la "guarnición" es que ella se sostenga sin tener absolutamente en cuenta cuál es la opinión pública, siempre que pueda ser avituallada y amunicionada y renovado su personal. Bajo esas condiciones vivió Puerto Rico hasta 1939 en que se produjo el cambio de "guarniciones" a "base". La filosofía militar de ésta última es que debe estar rodeada de una población pacificada ya que sus instalaciones son tan altamente costosas que nadie extraño a ellas debe inter-

venir en su funcionamiento.

Tanto contra el sistema de "guarnición" como contra el de "base de operaciones" chocó el Partido Nacionalista y el liderato de Pedro Albizu Campos en los años 1936 y 1950. La represión fue tan brutal que en el 36 ocasionó la fractura del Partido y del movimiento nacionalista albizuista y en el año 50 prácticamente su aniquilación.

Al entrar el capitalismo mundial en crisis y por ser EE.UU. el centro del sistema capitalista mundial, Puerto Rico, sometido a este régimen de colonización total por parte del gobierno y del capital financiero monopolista norteamericanos, vio como se venía al suelo el proyecto que había estado funcionando bajo el liderato del Partido Popular y de Muñoz Marín personalmente.

En el primer resquebrajamiento de la crisis, el Partido Popular pierde las elecciones y pasa a gobernar a Puerto Rico el Partido Nuevo Progresista con el multimillonario Ferrer a la cabeza. Entonces Estados Unidos empieza a enfrentarse a una nueva crisis de su sistema en Puerto Rico, provocada por la resistencia puertorriqueña contra la asimilación total, que es la que pretende el partido a través del cual gobierna.

### El engaño de la Democracia Electoral

**D**ebo aclarar que el sistema colonial que funciona a través de elecciones cubre con la elección del gobernador, senadores, alcaldes, etc. escasamente el 30% del área administrable de Puerto Rico. Más del 70% queda en manos directas del gobierno federal y eso es precisamente lo que atañe la vida de Puerto Rico. De manera que son el gobierno federal y las fuerzas armadas norteamericanas las que realmente dominan la vida puertorriqueña, a despecho de la simulación de gobierno autónomo que dicen que hay en Puerto Rico. O sea, allí a diferencia, digamos, de algún país de América Latina no hay ni siquiera un gobierno que des gobierne. Lo que existe es una intervención militar, disimulada a través de un sistema electoral, montado para engañar al pueblo con la administración de lo insignificante de la vida colectiva del país.

**P.F.** ¿Y cuál ha sido la respuesta de la sociedad puertorriqueña a esta dominación colonial impuesta por EE. UU.?

**J.A.C.** Ante esta situación, sin duda que hay un cierto grado de desconcierto en la sociedad puertorriqueña. Ella en su totalidad, el pueblo puertorriqueño, mantiene una mira histórica que no se le ha podido cambiar. Es una mira histórica que lo hace observarse hacia sí mismo, a reconocerse como un pueblo distinto al de EE.UU., como una nación propia y con un destino diferente, pero existe confusión mientras hay un rechazo total del coloniaje.

El movimiento independentista en su totalidad, que al fin y al cabo es el que representa a Puerto Rico —porque, como dijo Albizu, a los pueblos los representan quienes los defienden y no quienes los entregan— rechaza la colonia totalmente. Paradójicamente el Partido de colaboración imperialista, —que anhela la fusión, la desaparición de Puerto Rico y de la sociedad puertorriqueña dentro de la sociedad norteamericana, en forma de anexión como provincia, (que ellos llaman Estado) sostiene que Puerto Rico es una colonia y que por lo tanto desea



*El engaño de la democracia electoral.*

abolirla, vaciándola dentro de Estados Unidos.

El Partido Popular Democrático que ha representado históricamente el estado libre asociado y posiciones autonómicas, sabe a conciencia que no hay camino posible que lleve a Puerto Rico, como llevó a Canadá respecto de Gran Bretaña, a un estatuto como Westminster. Eso no existe en el sistema constitucional norteamericano. La teoría secreta del PPD es demorar la situación a ver si EE.UU. se debilita y hace mayores concesiones al pueblo puertorriqueño a través del Partido. Pero no se da cuenta que el que puede debilitarse es Puerto Rico y producirse una crisis histórica que el pueblo puertorriqueño debe evadir de todos modos.

Bastaría con viajar por el país, hablar con su gente, para ver cómo el problema político de Puerto Rico está muy por encima de una fusión. Volcado sobre una conciencia de sí, el pueblo habla de sí mismo en términos nacionales, en términos puertorriqueños. No hay una crisis de identidad, como se sostiene. Los puertorriqueños saben lo

que son y quienes son. . .

Lo que sí existe es una confusión en cuanto al método de lucha, al modo de lucha de cómo salir de esta situación. Es en esta confusión donde la luz del pensamiento independentista debe trazar un camino, adoptar una forma definitiva de lucha. Nunca, durante todo el siglo XIX, hubo contubernio en la lucha revolucionaria, en la lucha armada por la independencia. Ella fue la forma preferida de lucha y siempre se pensó que llevaría a la independencia. Por lo menos hasta 1870 no hay división en cuanto a ese criterio. Después, cuando colapsa la república de Lares, se organizan partidos políticos y un partido liberal reformista que ya trata de buscar un camino hacia la autonomía con España, pero la principal tendencia independentista era por la lucha armada. Al frustrarse el proceso revolucionario histórico los políticos de Puerto Rico empiezan a desorientar al pueblo, a alejarlo de la lucha armada. Sin embargo no hay una entrega, como se ha dicho. Entre 1898 hasta 1901 hubo lucha armada por la independencia en los campos puertorriqueños.

### La maniobra de las Libertades Civiles

**P.F.** ¿Cuáles son los elementos que posibilitan que después de la lucha contra España no se haya consolidado la independencia de Puerto Rico y en cambio se haya concretado la dominación norteamericana?

**J.A.C.** Al ocurrir el cambio del dominador, España por Estados Unidos, se produjo un fenómeno muy curioso. Puerto Rico había corrido todo el siglo XIX tras los ideales fundamentales de las instituciones básicas de la revolución burguesa: libertades cívicas, separación de la Iglesia del Estado, juicios por jurado, derecho a reunión pública, en fin, todas las libertades civiles. En el proceso de lucha contra España ellas habían quedado relegadas a segundo término y apenas si florecieron en el corto régimen autonómico.

Los Estados Unidos llegan entonces enarbolando como bandera propia todos esos elementos que llevaron a la revolución de Lares y los presentan al pueblo puertorriqueño como la culminación de esas aspiraciones seculares del país. De momento, la maniobra confunde al pueblo, pero reacciona prontamente cuando se da cuenta que ya para ese tiempo —entre 1898 y 1900— había perdido la posesión de su tierra, que unos cuantos monopolios norteamericanos se habían apropiado de todo el tabaco y toda la caña que se producía en Puerto Rico; que habían destruído los cafetales y establecido una economía propia, a despecho de

toda la participación de Puerto Rico.

Allí comienza el despertar de los líderes autonomistas que se dan cuenta que para luchar por una real independencia se necesita algo más que la libertad de reunión, que una legislatura colonial menguada, que la separación de la Iglesia del Estado. Es decir, que el programa de la revolución burguesa ya no basta y que la libertad de los derechos civiles no sirve cuando se ignora que el primer derecho civil es la independencia total.

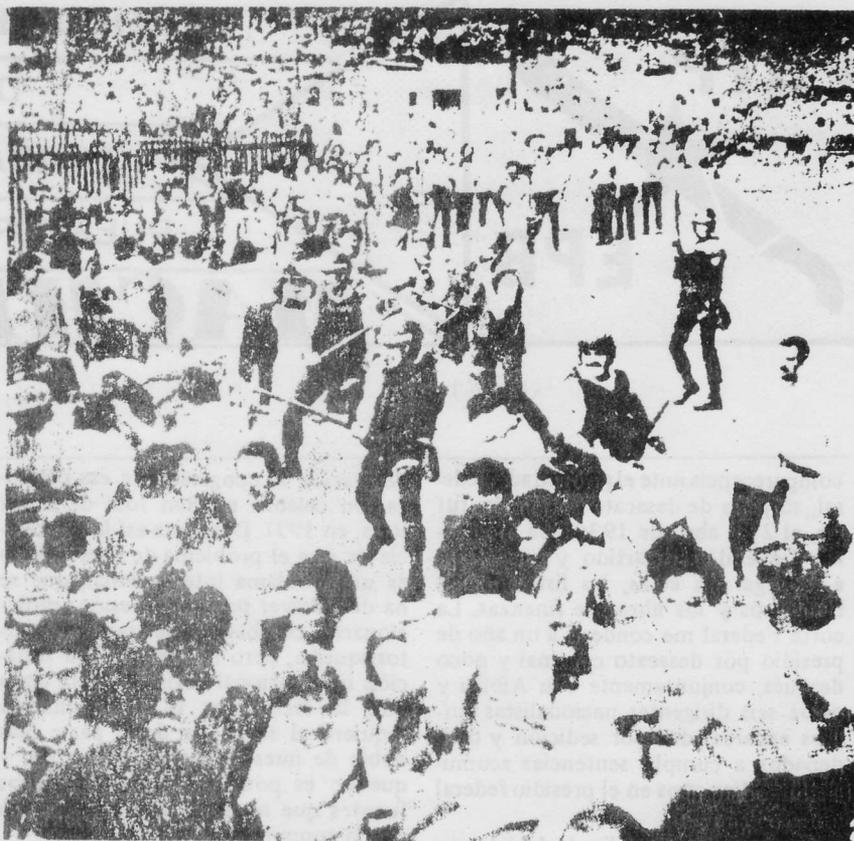
En medio de esa confusión se organiza el Partido Unión de Puerto Rico, que aspira a mantener en manos puertorriqueñas la economía nacional. El fracaso de los unionistas es desastroso. No tienen un programa político-militar. Onnubilados por su ideología autonomista no entienden el carácter del imperialismo y, la verdad sea dicha, aun siguen debatiéndose en la misma confusión. Todavía manejan, a través de las elecciones, una ficción democrática que es la que ha impedido la consolidación de un movimiento independentista capaz de enfrentar con éxito a los imperialistas.

**P.F.** Sin embargo en el curso de la lucha independentista se han librado heroicos combates contra la dominación yanqui. ¿Podría hacernos un recuento breve de los hechos fundamentales de esa lucha? ¿Cuándo ella alcanza su mayor nivel y cuál ha sido su desarrollo hasta el momento?

**J.A.C.** Creo que la lucha por la independencia de Puerto Rico comienza a reponerse de ese pasado nebuloso que he mencionado, bajo el liderazgo de Pedro Albizu Campos, en 1930. El país estaba entonces bajo la desesperación de la gran crisis cíclica del capitalismo mundial, que estalló en la bolsa de Nueva York en 1929. Fue Albizu quien le dio liderazgo a esa desesperación de la masa. No tenía una burguesía nacional ni a un movimiento obrero organizado al que darle dirección. A lo que pudo darle conducción fue a la desesperación de la masa en base a un programa antiimperialista y de lucha armada. Ese es el sentido profundo del liderazgo de Albizu, quien agita y agita, hasta producir la explosión.

**P.F.** Específicamente ¿cuáles son las características, tanto desde el punto de vista programático, político, como de la acción concreta, que tiene el levantamiento del 36?

**J.A.C.** Es a partir de 1932 que se dan en Puerto Rico ciertos movimientos huelguísticos, importantes de por sí, pero cuya suma los convierten en un movimiento de importancia mucho mayor. Porque la versatilidad de su localización social y la amplitud de sus objetivos prueban al máximo el carácter



*Ataque brutal de la policía en la Universidad.*

de la huelga como fenómeno cultural. En ellos se da la dinámica general de la cultura de Puerto Rico frente al impulso agresor de los Estados Unidos.

Estos movimientos son una huelga universitaria: tres huelgas de carácter popular: la huelga contra el precio de la gasolina, la huelga contra el alto precio del pan y la huelga contra la baja calidad de la harina de trigo; una huelga industrial: la de los trabajadores de factoría y campo en la industria azucarera, y dos huelgas políticas: una contra la ejecución de las hipotecas sobre fincas agrícolas por el Federal Land Bank y la huelga de los votos, es decir la abstención electoral.

### El levantamiento de 1936

**A** sí deviene el levantamiento del 36 que tiene su origen en la huelga general de la caña, en enero de 1934. Los trabajadores azucareros, tanto en las factorías como en el campo, que es la espina dorsal de la economía imperialista, rehúsan dejarse seguir dirigiendo por el socialimperialismo yanqui y el sindicato norteamericano y llaman al partido nacionalista, especialmente a Albizu Campos para que dirija la huelga.

El país sufre, pero obtiene una gran victoria. Sin embargo, el imperialismo se da cuenta que la idea de la indepen-

dencia ha penetrado realmente en la masa obrera y campesina. Transa entonces la huelga para desmovilizar a los trabajadores y se lanza con toda su agresividad contra el partido Nacionalista. La masacre de Río Piedras de 1935 (24 de octubre) culmina esa etapa de agresión, sin aparente respuesta efectiva.

Ella llegará más tarde, el 23 de febrero de 1936. Ese día dos revolucionarios puertorriqueños ejecutan al jefe norteamericano de la policía colonial, el coronel E. Francis Riggs. El hecho parte en dos la historia de nuestras relaciones imperialistas-coloniales. Es el de mayores consecuencias para la lucha independentista, el momento del viraje del proceso revolucionario de los años 30.

El imperialismo comprende que el Partido Nacionalista se está adueñando de la calle. Cambia entonces su estrategia, traslada la lucha al plano judicial y espera, pacientemente, una coyuntura que aniquile al partido nacionalista y el liderazgo de Albizu Campos. Es en esos momentos que llega a Puerto Rico el FBI para dirigir el operativo político militar contra la independencia del país. Por primera vez se usa al gran jurado federal como un arma investigadora y represiva a la vez.

La primera víctima de una orden de



comparecencia ante el gran jurado federal, so pena de desacato y presidio, fui yo, el 2 de abril de 1936. Era Secretario General del Partido y me negué a entregar las actas, las listas de los miembros y los libros de finanzas. La corte Federal me condenó a un año de presidio por desacato criminal y poco después, conjuntamente con Albizu y otros seis dirigentes nacionalistas fuimos encarcelados por sedición y condenados a cumplir sentencias acumuladas de diez años en el presidio federal de Atlanta.

Con la ausencia obligada del liderato nacionalista, específicamente de Albizu Campos, los imperialistas pudieron operar impunemente para reorganizar su política colonial. Enviaron a presidio a tres direcciones consecutivas del Partido Nacionalista, combatieron la resistencia al servicio militar obligatorio con penas máximas y, en nombre de la democracia, sembraron esperanzas en la política imperialista de guerra, en la Carta del Atlántico, en la alianza con la Unión Soviética, a la vez que le dieron un carácter democrático y liberador al conflicto mundial, mientras se preparaban para aplastar en el período de la post-guerra al movimiento de independencia de Puerto Rico.

**P.F. ¿Cuál es la herencia histórica que deja para la lucha puertorriqueña Albizu Campos?**

**J.A.C.** Pedro Albizu Campos significa en primer lugar la vuelta a la concepción político-militar de la lucha, a una reorientación del independentismo hacia la lucha político militar. Representa haberle señalado a su pueblo, profundamente confundido, cuál es el enemigo real, el enemigo principal. Significa la internacionalización de la lucha por la independencia de Puerto Rico, que él promociona en un viaje por América Latina en que hace contratos, aprecia la importancia del movimiento estudiantil universitario internacional y se juega porque el Partido Nacionalista envíe su primera

delegación al congreso que esa organización celebró en San José de Costa Rica, en 1931. Despierta así la conciencia de que el problema de Puerto Rico es un problema internacional, que se ha de resolver por la expresión revolucionaria, combativa, del pueblo puertorriqueño, pero no ajena a una situación internacional definida. Deja claro que la lucha por la independencia requiere el sacrificio de la parte más noble de nuestra patria, su pueblo, y que no es posible esperarla de otras fuentes que no sean las del valor con que la conquiste su pueblo armado.

**P.F. ¿Cuál es el costo que el imperialismo ha hecho pagar a los independentistas puertorriqueños por su lucha?**

**J.A.C.** Puerto Rico ha tenido que pagar muy cara la recuperación de su conciencia de que la lucha por la independencia es una lucha político-militar. Aunque me arrepiento de haber dicho que ha pagado muy cara, porque yo creo que no hay precio caro por la conquista de la libertad.

Hasta ahora hemos tenido grandes derrotas, pero en la lucha hemos aprendido a suplir lo que señalamos antes como la debilidad intrínseca del Partido Nacionalista, el hecho de haber tenido un gran frente de combate heroico afuera, sin una retaguardia interna donde retirarse a combatir cuando los grandes encuentros, obligatoriamente, fallen. Es decir, la asimilación de la experiencia de la lucha "albizuista" por la independencia y la asimilación de la experiencia de los pueblos coloniales que se han liberado en la segunda mitad del siglo XX. La experiencia de que es necesario de que el país tenga un movimiento clandestino armado, con el cual escudarse.

Al movimiento independentista puertorriqueño lo he descrito yo en un discurso de protesta contra el asesinato de los compañeros de Monte Maravilla, el 6 de agosto de 1978, en el sentido de que él es como una guerrilla desarmada cuando camina por las calles de

Puerto Rico con consignas, gritos, banderas desplegadas, música... es como una guerrilla desarmada en medio de la calle, convertida en un desfiladero entre montañas, cubierto por todas las armas del enemigo desde las azoteas...

**P.F. ¿Cuáles son las perspectivas que tiene hoy el movimiento independentista?**

**J.A.C.** Creo que el Movimiento independentista aparece pasando por una crisis estructural, consecuencia de que no ha asimilado el hecho de que se derrumba el sistema económico colonial del proyecto que Estados Unidos concibió para Puerto Rico. Todavía el movimiento político en nuestro país no ha asimilado verdaderamente esa situación. Los partidos tampoco la han asimilado y el movimiento de lucha armada aun no pasa, excepto en una ocasión, de la propaganda armada.

Las instituciones políticas y administrativas, deben ser liquidadas pero no por la persecución del FBI ni por la de los otros órganos represivos del imperialismo. Ellas deben desaparecer por la unidad de todos, por el avance de la lucha armada. Yo creo que por ese camino vamos. La institucionalidad política ya no mantiene su prédica en las adoraciones. Está comprendiendo que el movimiento clandestino se consolida, avanza y supera la fase de la propaganda armada, como lo hizo en la emboscada de Sábana Seca.

Es cierto que aún, en términos generales, se mantiene el nivel de propaganda armada y en forma esporádica, pero cuando el movimiento armado siga combatiendo y tenga una continuidad en su accionar, relativamente aceptable, empezará la dislocación y la disolución de los partidos y organizaciones tradicionales, que hasta ahora han representado al movimiento independentista en su conjunto. Así se pasará a la etapa definitiva que traerá a Puerto Rico al conjunto de los países libres, independientes y soberanos en América. ●

¡27 muertos como consecuencia de actividades de gangas!

# Violencia en el Barrio

¡10,000 droga-adictos en West Town!

¡73.4% deserción escolar de Escuelas Superiores!

Por José E. López

*Existimos en dos mundos: El mundo del puertorriqueño (El Ghetto) y el mundo del colonizador (La Grandeza Americana)*

Desde temprana edad el mundo del puertorriqueño se va desarrollando en forma esquizofrénica. Como lo ha planteado el gran pensador y revolucionario martinico Frantz Fanón, en su obra, **Los Condenados de la Tierra:**

*El mundo colonial es un mundo maniqueo. No basta que el colono limite el espacio físico al nativo, esto es con la ayuda del ejército y la policía. Y para demostrar el carácter totalitario de la explotación colonial, el colono se goza en pintar al nativo como la quintaesencia de todo lo malo. La sociedad nativa no sólo es descrita simplemente como una sociedad carente de valores. No basta con que el colonizador afirme que esos valores han desaparecido, o en todo caso que nunca existieron en el mundo colonial. El nativo es declarado un ser insensible a toda ética. No sólo representa la ausencia de valores, sino la negación de los mismos. El es, atrevámonos a admitirlo, el enemigo de los valores, y en este sentido es el mal absoluto. Es el elemento corrosivo, que destruye todo lo que está cerca de él; es en fin, el elemento deformador, desfigurando todo lo bello y moral...*

Dentro de la realidad colonial puertorriqueña, aprendemos que todo lo bueno y lo grande, lo bonito y de calidad tiene que ser americano; y que lo malo y lo pequeño, lo feo y carente de calidad tiene que ser puertorriqueño. Basta con recordar las visitas a la bodeguita o al ventorillo del barrio y oír al dueño preguntar: "¿Huevos del país o americanos?" Si eran del país, eran chiquitos y "coloraos", pero si eran americanos eran grandes y blancos; o recuerden cuando jugaban a la orilla de la quebrada mientras su mamá lavaba la ropa y ella distinguía entre el robusto y grande sapo americano y el chiquito y delicado coquí. Podemos notar como nuestro pensamiento se va formando y a la vez vamos desarrollando un desdén hacia todo lo nuestro.

Desgraciadamente no se limita esta realidad a nuestra infancia; toda la vida nos estamos enfrentando

a ella. Tampoco se limita a nuestra vida campesina, sino que se convierte en ideología que permea toda nuestra existencia intelectual.

Ya para fines del siglo 19 comienza a evolucionar la idea del jíbaro jincho (pálido, sin sangre), la idea del puertorriqueño dócil. El mejor exponente de esta desgraciada idea no fue otro que el hombre glorificado por el sistema colonial Luis Muñoz Rivera. En una de sus mas famosas poesías "MINHA TERRA" el nos dice:

*Borinquen, la cenicienta,  
no puede romper su cárcel,  
porque faltan, vive cristo,  
mucho nervio en su carácter,  
mucho plomo en sus colinas,  
y mucho acero en sus valles,  
porque en sus campos no hay pueblo,  
porque en sus venas no hay sangre.*

La ideología es el cuerpo de conceptos que forma, un todo, una teoría, un sistema, o un estado de espíritu. Según el filósofo Politzer, "una ideología conlleva necesariamente sentimientos, simpatías, antipatías, esperanzas, temores, etc.". Dentro de este conjunto vamos a ver los sentimientos de una clase, sus antipatías, sus esperanzas y sus temores. Por ende, es dentro de esta concepción que tenemos que entender el pensamiento negativo que nos transmite Luis Muñoz Rivera y otros ideólogos de la pequeña burguesía puertorriqueña que rechazan al pueblo que puede amenazar su privilegio de clase, y su alianza con los colonizadores. Vemos que aún todavía hay sectores de la intelectualidad puertorriqueña que impulsan la idea del insularismo, donde la raza y la geografía determinan el carácter nacional y el comportamiento de nuestro pueblo. Así pueden justificar la explotación sobre bases de un darwinismo social (donde "el mas grande se come al mas chiquito"). Lo importante en la doctrina colonial no es la democracia, sino que merecemos la ocupación porque "¿quién nos mandá a ser tan pequeños?"

De este insularismo sale un estereotipo popularizado del puertorriqueño, es un ser dócil, aplanado, ñangotado, y ajeno a la violencia. Nos odiamos unos a otros por poseer estas características. Que ve en la fuerza desplegada por el colonizador a través de su ejército y la policía, la fuerza y la libertad de carácter de que carecemos. Al querer escapar de nuestro sentido de debilidad imitamos al colonizador en su uso de la violencia. Pero,

como dijera Frantz Fanón:

*El hombre colonizado manifestará primero la agresividad que ha sido depositada en sus huesos contra su propio pueblo. Este es el período en que los negros se golpean unos a otros y la policía y jueces no saben que hacer ante esta asombrosa ola de crímenes...*

### La Violencia: Realidad Cotidiana en Nuestro Pueblo

La migración de puertorriqueños a los Estados Unidos es casi un capítulo único en los anales históricos de la inmigración de grupos a este país. Esto se debe principalmente al hecho de que las condiciones coloniales entre los puertorriqueños y los americanos son el motivo de esta migración, y éstas se reproducen una vez llegamos aquí. Sumado a los problemas que encuentran otros grupos étnicos, los puertorriqueños se enfrentan al racismo y a la discriminación. Debido a esto, los puertorriqueños al igual que los mexicanos y los negros se ven forzados a vivir en áreas geográficas designadas, conocidas como ghettos. En otras palabras, es el mundo oscuro del nativo. El ghetto es un arrabal, pero es importante notar que en este país existen muchas clases de arrabales. No todo arrabal es un ghetto, aunque todos los ghettos son arrabales, una persona blanca que viva en un arrabal es descrita como una persona en desventaja económica, y tiene muchas probabilidades de salir de esa situación. Un puertorriqueño, negro, o mexicano que vive en un ghetto, es descrito como animal salvaje quien merece vivir en esas condiciones, apartado de los seres humanos civilizados.

En casi todos los centros urbanos del noroeste y mediano-oeste de los Estados Unidos se hayan ghettos o barrios puertorriqueños, como mejor los podemos describir. El barrio puertorriqueño en Chicago se compone de tres vecindarios: Logan Square, West Town y Humboldt Park. En estas áreas se hallan aproximadamente doscientos mil puertorriqueños. De estos, casi cuarenta mil son estudiantes de escuela pública. Los puertorriqueños en Chicago sufren las condiciones más crueles de pobreza, son víctimas de uno de los índices más altos de desempleo (18.4 por ciento entre adultos y casi el 40 por ciento entre la juventud); su ingreso anual asciende a cinco mil dólares, el más bajo de todos los grupos étnicos y más bajo que el ingreso establecido por el gobierno para una familia pobre de cuatro individuos; dos terceras partes de su población estudiantil abandonan la universidad antes de obtener el bachillerato (hablamos de la pequeña minoría que termina la escuela secundaria ya que el 73.4 por ciento de los estudiantes que entran a la secundaria abandonan sus estudios antes de graduarse). Estas estadísticas sólo tocan algunos de los aspectos de nuestra realidad, que en sí constituyen actos de violencia contra nuestro pueblo. Ahora analizaremos como es que esta realidad violenta se traduce en un comportamiento donde los puertorriqueños se hacen daño a sí mismos y a sus semejantes.

El puertorriqueño, internalizando su realidad de violencia cotidiana en el barrio, utiliza la misma contra él y contra sus vecinos. Esa es la única explicación que se le puede dar al alto nivel de incesto (relaciones sexuales

entre miembros de una familia), que prevalece en nuestro barrio; el alto nivel de abuso de las mujeres por sus maridos o amantes; el alto nivel de abuso contra los hijos; la alta incidencia de enfermedades mentales (el puertorriqueño sufre una de las tasas más altas de esquizofrenia en el mundo). Inclusive es ese proceso de cosificación, resultado del colonialismo, que empuja a nuestra juventud a la droga (en el barrio puertorriqueño se estima que haya más de diez mil adictos a drogas que necesitan de 75 a 150 dólares diarios para sostener su hábito).

El joven puertorriqueño enfrenta un mundo enajenante que lo transforma en una cosa; un mundo que le impone unos valores falsos; un mundo de desempleo; un mundo que tiene como única salida el círculo vicioso de la pobreza — la venta de drogas, la prostitución, el welfare (ayuda pública), y el robo, — en otras palabras, una subcultura (la tal llamada cultura de la pobreza) — impuesta por un sistema que transplantó a sus padres de su lar nativo y los convirtió en parásitos dependientes. Este joven puertorriqueño con toda la energía de la adolescencia, se rebela: pero se rebela contra los suyos. Encuentra el amor que no conoció, la atención que no tuvo, y la dignidad negada, en las gangas. Esto explica que en lo que va del año, 27 jóvenes boricuas han muerto en actos relacionados a las gangas. De acuerdo a estudios realizados por la Universidad de Chicago del 1978-81, en Logan Square, West Town y Humboldt Park se registraron 73 muertos por motivo de gangas. (La gran mayoría de ellas entre jóvenes puertorriqueños.)

No se resolverá el problema de la violencia cotidiana que encara el pueblo boricua en el barrio nombrando a más Ben Reyes a ganar 60,000 dólares anuales, o a más Wilfredo Cruzes, ó Maria Cerdas a puestos municipales. Tampoco se resolverá con votar por unos políticos que jamás podrán cambiar la realidad colonial puertorriqueña, que solamente podrá perpetuarse con un pueblo dócil, un pueblo que desconozca su historia, un pueblo cosificado.

La consigna para combatir esta violencia es — **CONCIENTIZAR, AGITAR, ORGANIZAR** — a este pueblo a que entienda que tiene una personalidad, una rica herencia histórica; que puede actuar sobre su medio ambiente y transformarlo. Dicha transformación no se dará de forma pacífica; lamentablemente tendrá que ser de forma violenta. Este hecho es motivo de susto para muchos. ¿Por qué no se asustan de la realidad violenta que diariamente vive este pueblo? ¿Por qué tanto miedo a la violencia organizada de nuestros valientes guerrilleros que le dan duro a ese canalla que humilla a este pueblo?

Al Pueblo hay que decirle, **DESTRUYE LO QUE TE DESTRUYE...**

...Así Lo Vemos.

# PROPUESTAS INSUFICIENTES SON LAS DE LA OPOSICION BURGUESA

Por Pedro VUSKOVIC

**A**nte las incertidumbres que están planteadas sobre las perspectivas inmediatas de la lucha del pueblo chileno, es importante reconocer lo que han sido sus experiencias históricas, como antecedente fundamental que habrá de contribuir al trazado de sus recorridos del futuro. Con mayor razón si se tiene en cuenta que el pueblo de Chile ha tenido la oportunidad singular de atravesar, en un período histórico relativamente corto, por la puesta en práctica de variados proyectos políticos, cada uno de los cuales marcó a su vez rasgos propios en sus contenidos económicos principales. Una variedad de experiencias que motivaron esperanzas y frustraciones, que conocieron avances y retrocesos, que movilizaron en ocasiones las mayores energías de los trabajadores y les impusieron en otras las más graves penurias, vividas con tal intensidad, que ningún proyecto de futuro podría ignorar los hechos fundamentales de esa historia reciente.

Estas anotaciones buscan apenas sugerir un campo de análisis parcial, pero tal vez significativo precisamente en las circunstancias de hoy, referido a las enseñanzas que derivan de aquellas experiencias sobre la relación entre los proyectos políticos y las propuestas económicas. Una cuestión cuyo interés se actualiza, además, por la circulación en Chile de dos publicaciones recientes: una, sobre "*Indicadores económicos y sociales 1960-1982*", dada a conocer, con el sello oficial de la dictadura, por la Dirección de Política Financiera del Banco Central; la otra, el libro en que, bajo el título "*Reconstrucción económica para la democracia*", los economistas más representativos de la Democracia Cristiana expresan lo que sería el programa de esa organización en un eventual gobierno



Vuskovic: análisis crítico de juicios ligeros.

que, bajo su hegemonía, viniera a reemplazar a la dictadura.

No sería exagerado decir que el juicio que se ha venido aceptando sobre las experiencias de los últimos lustros peca con frecuencia de ligereza y que las conveniencias inmediatas de intereses políticos menores han predominado sobre la necesidad de analizarlas a fondo con la mayor objetividad, para deducir de ellas sus enseñanzas de trascendencia histórica. La superficialidad y la manipulación interesada han permitido entretanto la difusión de unos mitos que no resisten la confrontación seria con los hechos y han favorecido unas controversias abstractas e igualmente manipuladas sobre "economicismo" y "voluntarismo", que no merecerían mayor atención si no fuera porque vuelven ahora mismo a empañar el análisis sobre las perspectivas

de la evolución próxima de Chile.

Para muchos, atribuir la calificación de "voluntarismo" (identificado con "utópico", "poco realista") se ha constituido en una forma fácil de desautorizar y desprestigiar cualquier propuesta que suponga cambios y transformaciones relevantes respecto de las situaciones presentes. Con lo cual, la amputación siempre queda referida al "voluntarismo de izquierda". Pero existe, de hecho, un "voluntarismo reformista", como el que suele expresarse en la afirmación o la promesa de que un programa determinado de reformas, que no involucre modificaciones profundas, solucionaría efectivamente los problemas que reconoce y se propone encarar, no obstante que esos caminos del reformismo han probado ya su esterilidad. Y hay también un "voluntarismo conservador" (o francamente reaccionario), que se expresa en proyectos que ofrecen superar tales problemas al amparo de las mismas situaciones básicas prevaletentes o acentuando aún más sus rasgos propios, en circunstancias que esas mismas situaciones básicas son el origen de aquellos problemas.

Las manifestaciones de voluntarismo están también presentes en la incoherencia que suele comprobarse entre los contenidos políticos y los contenidos económicos de las propuestas globales. Unos y otros suelen aparecer completamente disociados, como si las opciones políticas fueran independientes de las medidas económicas o como si determinados programas económicos pudieran ser puestos en práctica con cualquier correlación de fuerzas políticas. Hasta que los hechos terminan por imponer la correspondencia inevitable.

Toda esta disquisición tiene el propósito específico de sugerir una base de referencia que ayude a situar, en su

real significación histórica, la diversidad de experiencias por las que ha atravesado el pueblo chileno en el último cuarto de siglo. Por cierto, sin el propósito de avanzar en esta ocasión más allá de un primer esquema metodológico, apenas ilustrado con la identificación de algunas conclusiones que muy probablemente quedarían confirmadas por análisis más sistemáticos y pormenorizados.

#### 1964-1970: más política que economía.

Los programas que se pusieron en práctica durante el sexenio demócrata-cristiano fueron reconocidos como expresión del proyecto reformista más completo que se propuso en América Latina en la década de los sesenta y como la representación más cabal de los enunciados de la "alianza para el progreso" preconizada por el gobierno norteamericano de entonces.

Hacia fines del gobierno demócrata-cristiano la situación económica se había deteriorado notoriamente. Las presiones inflacionarias habían recrudecido, los niveles de producción real descendían rápidamente y la situación de empleo era muy adversa: de una fuerza de trabajo de 3.2 millones de personas, 260 mil se reconocían oficialmente como desempleados, 600 mil se ocupaban en actividades "marginales" y 150 mil se calificaban como "inactivos".

La experiencia terminaba por mostrar así, de una parte, los límites relativamente muy estrechos del reformismo frente a la dimensión de los problemas acumulados en el curso de la evolución anterior; y de otra, las consecuencias de la diferenciación entre unas aspiraciones políticas de alcance significativo y una conducción económica que no podrá generar las condiciones necesarias para sostener esas aspiraciones.

#### 1970-1973: la economía como escenario de la lucha política.

La referencia a los hechos concretos es particularmente necesaria cuando se trata de apreciar el significado y las enseñanzas de la evolución económica durante el Gobierno Popular y su relación con los factores políticos que los condicionaron.

La correspondencia entre "lo político" y "lo económico" fue entonces mucho más estricta. De un lado, las



*Cesantes en el gobierno demócrata-cristiano: la situación de empleo fue muy adversa.*

formaciones de la dirección política del proceso tal como se expresaba en el Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular, cuyo contenido económico recoge la experiencia anterior sobre los límites del reformismo y plantea un proyecto de transformaciones económicas articulado estrechamente con las propuestas de transformación social y política. Del otro, en la respuesta reaccionaria, que ubicó a la economía en el primer gran escenario de su contraofensiva política.

Así, la conducción económica quedó condicionada, primero, por la necesidad de encarar las tendencias fuertemente recesivas con que concluyó el gobierno demócrata-cristiano; segundo, por las profundas transformaciones que prometía el programa del Gobierno Popular; y tercero, por las maniobras constantes de obstrucción y sabotaje económico que sostuvieron las fuerzas opositoras de dentro y de fuera (iniciadas por el entonces Ministro de Hacienda de Frei, Andrés Zaldívar, con su incitación al "terror financiero" en octubre de 1970 y sus intentos de crear un caos económico a fin de impedir que Allende asumiera la pre-

sidencia).

No obstante las enormes dificultades que todo ello suponía, es un hecho que la gestión económica marcó resultados que siguen constituyendo hasta hoy los índices más favorables registrados en toda la evolución histórica de la economía chilena. En efecto, fue entonces cuando se alcanzó el índice más bajo de desocupación de que dan cuenta las series históricas; la producción industrial manufacturera exhibió entonces la cifra más alta de toda la historia económica de Chile; la superficie de edificación iniciada por el sector público, superior a cualquier momento anterior, no ha sido equiparada tampoco con posterioridad; la disponibilidad total de calorías y proteínas por persona marcó sus niveles máximos y lo mismo cabe decir sobre los gastos en salud y en educación. Al mismo tiempo, la inversión en capital fijo fue considerablemente mayor a la que tuvo la dictadura en 1982 y se adelantaron ampliaciones considerables de la capacidad productiva en siderurgia, cemento, vivienda prefabricada, fábricas de celulosa y papel y diver-

tos proyectos agroindustriales.

Es verdad que aún así no se pudo evitar que ocurrieran problemas económicos muy severos. En parte, los errores cometidos en la propia conducción económica, que es preciso reconocer; pero, sobre todo, la política implacable de obstrucción y sabotaje puesta en práctica por las fuerzas opositoras, entorpecieron gravemente los mecanismos de distribución y abastecimiento y generaron nuevas presiones inflacionarias. Sin embargo, todo ello no justificaría que el recuerdo de las "colas" hiciera olvidar que entonces, como nunca, hubo trabajo para todos, y que en definitiva los consumos básicos fueran satisfechos a los niveles más altos que ha conocido nuestro pueblo.

Tanto los factores internos como los externos aparecían singularmente propicios para una realización exitosa del proyecto: una correlación de fuerzas políticas favorables y un respaldo amplio del gobierno de Estados Unidos, interesado en que la Democracia Cristiana en Chile se constituyera en el símbolo de una alternativa al proceso que marcaba la revolución cubana.

La dinámica política fue sin duda notable, particularmente en los primeros años del sexenio. Se impulsó el proceso de reforma agraria, se multiplicaron las formas de organización en la base social y se registraron avances en la sindicalización de los trabajadores, sobre todo de los campesinos, todo lo cual contribuyó a que se elevaran considerablemente las demandas y expectativas de los más variados grupos de la sociedad chilena.

Pero al mismo tiempo las realizaciones económicas quedaron muy por detrás de los requerimientos que suponía esa dinámica política. En efecto, después de una pronunciada expansión en 1966, la tasa de crecimiento del producto mostró ritmos más bien pequeños y descendentes; y la relación entre la formación de capital y el producto geográfico se mantuvo por debajo del promedio de los años 1961-1963. La economía chilena tampoco ganó en autonomía e independencia; el capital extranjero y la deuda externa acrecentaron notoriamente su significación y la "chilenización" del cobre no representó a la postre un cambio fundamental.

La imagen de un supuesto éxito

económico del gobierno democratacristiano no tiene así fundamento objetivo. En verdad, ni siquiera en la expresión económica de sus metas sociales, como lo sugieren diversos índices. Así por ejemplo, no se sostuvieron los primeros avances hacia una distribución más progresiva del ingreso y el índice del poder de compra del sueldo vital en Santiago (con base en 1950) cayó de 87 en 1965 a 80 en 1970. Si bien mejoraron los indicadores de educación y de salud, no ocurrió igual con la vivienda: entre iguales años, el déficit habitacional total aumentó de 520 mil a 585 mil unidades.

Miradas las cosas en perspectiva histórica y con un mínimo de objetividad, hay que recoger de esa experiencia una conclusión fundamental: más allá de los éxitos y los fracasos específicos, de los aciertos y los errores cometidos, el contenido esencial del programa económico del Gobierno Popular demostró ser una respuesta idónea a los problemas del desarrollo económico nacional y a las aspiraciones básicas de nivel de vida de las grandes masas de la población. Ese mismo programa supuso la participación activa de los trabajadores y el pueblo en general en la conducción económica del país y abrió paso a la práctica de valores de efectiva democratización, de respeto y dignidad, que fueron apreciados como más importantes que las propias ganancias materiales. Por lo mismo, sería profundamente equivocado ignorar esa experiencia, y suponer que al término de la dictadura el pueblo chileno aspiraría a volver a momentos anteriores de su trayectoria histórica, a recorrer otra vez la esterilidad conservadora o las insuficiencias del reformismo.

#### **La dictadura: represión política para una economía antinacional y antipopular**

La conducción económica de la dictadura ha marcado los signos exactamente opuestos a los que definió la política económica del Gobierno Popular. La búsqueda de un desarrollo nacional más autónomo, sustentado en la recuperación de los recursos básicos del país, fue sustituida por una política de subordinación y entrega a los intereses extranjeros; los propósitos de aprovechar al máximo la fuerza de trabajo y las capacidades

productivas fueron abandonados bajo nuevas orientaciones que extendieron gravemente la cesantía, bajaron los niveles de producción y ocasionaron la quiebra de miles de empresas; los empeños por mejorar la distribución del ingreso y disminuir las desigualdades sociales fueron reemplazados por acciones que extremaron la concentración y la desigualdad; la orientación productiva, que miraba más que nada a las necesidades básicas de la población, fue revertida en una dirección que privilegia las exportaciones y más que nada el despilfarro en consumos excesivos de unas capas minoritarias de la población que se apropian como nunca de la mayor parte de los disminuidos ingresos que se generan.

En pocas palabras: del centro de la atención puesta en los intereses de Chile y el pueblo chileno, que fue la situación que caracterizó al Gobierno Popular, se pasó a un esquema profundamente antinacional y antipopular. Por lo mismo, la correspondencia política de esa política económica no pudo darse sino en los términos de la represión que con tanta brutalidad se ha ejercido contra el pueblo chileno en todos estos años.

Los resultados concretos de la política económica de la dictadura son bien conocidos. Las cifras del total del producto interno representan un retroceso de diez años y en términos del producto por habitante el retroceso equivale a veinte años; la desocupación afecta a más de un tercio de la fuerza de trabajo; la "desindustrialización" del país y las deformaciones de su estructura productiva son manifiestas; se ha restringido gravemente el acceso a los servicios de educación y de salud y son notorios otros deterioros en la condición básica de vida; y al mismo tiempo, se ha multiplicado la deuda externa y su servicio representa ya dos tercios de todos los ingresos corrientes de exportación.

Se trata, además, de unos resultados que son inherentes a la naturaleza misma de la dictadura. Su superación no depende de que Pinochet despidiera a los "chicago-boys" y admita pequeños ajustes en la política económica: por grandes que fueran las presiones que se ejercieran sobre ella, la política económica de la dictadura es extraordinariamente inflexible. La perspectiva real, mientras la dictadura subsista, es una situación económica que podría a lo más mostrar unas "recuperaciones"

parciales y temporales, imposibilidad absolutamente como está para romper unos límites que ahogan las demandas nacionales y postergan indefinidamente la solución de los problemas más acuciantes de la condición de vida de la mayoría de la población. En lo fundamental, el fracaso económico es irreversible en los marcos políticos de la dictadura.

Esa misma inflexibilidad es la que determina los límites económicos de una eventual "apertura" política. Por lo tanto, la perspectiva más probable, en tanto se reúnan las fuerzas para botar a la dictadura, es la reincidencia de ella en extremos represivos que buscarán alargar los tiempos de una dictadura política que ya no tiene posibilidades económicas.

#### Las nuevas propuestas económicas de la Democracia Cristiana.

**F**rente a la situación descrita, las nuevas propuestas económicas demócratacristianas —según se formulan en el libro citado "Reconstrucción económica para la democracia" (CIEPLAN)— incurrir de nuevo, como en los años sesenta, en la incoherencia entre el proyecto económico y el proyecto político, que se expresa en proposiciones a la vez inviábiles e insuficientes. Inviábiles, porque suponen un marco político capaz de generar un milagroso consenso de los intereses nacionales de Chile y los intereses del imperialismo norteamericano, de los empresarios de todas clases y los diferentes estratos de trabajadores, de los que ayer atropellaron y abusaron y los que mañana reclamarán sus derechos. Insuficientes, porque no hay relación entre la dimensión de los problemas y los grados de urgencia que allí mismo se reconocen en el "diagnóstico" y lo que se ofrece para encararlos.

Resulta casi patético constatar la actitud de los demócratacristianos sobre los salarios (presentan la ilustración hipotética de que al cabo de dos años se lograría un aumento de apenas 10 por ciento de los salarios reales) y sobre el desempleo (según dicen, cuando se les agotarían "todos los mecanismos de los cauces convencionales para combatir el desempleo, aún quedaría más de 15% de la fuerza de trabajo a la que no se habría resuelto su problema de falta de trabajo"). Y no menos sugerente es constatar cómo en



*Las nuevas propuestas de la oposición burguesa son inviábiles para acabar con la pobreza.*

esas propuestas no hay una palabra sobre recuperación de recursos y activos nacionales, a la vez que ofrecen continuidad a las diversas formas de penetración del capital extranjero.

En definitiva, las nuevas propuestas económicas de la Democracia Cristiana configuran un cuadro de inviabilidad en los dos sentidos: inviabilidad política de sus propuestas económicas e inviabilidad económica de sus propuestas políticas.

#### La elaboración pendiente de una alternativa popular.

**L**a constatación ya evidente de que la dictadura no podría tener ninguna propuesta económica significativa, así como la insuficiencia y la inviabilidad de las propuestas económicas de la Democracia Cristiana, hacen más ostensible la ausencia de una propuesta popular, cuya elaboración se constituye hoy en una tarea urgente.

Apenas se encaré esa tarea pendiente, quedará de manifiesto que no habría posibilidades de acción eficaz si no se cumplen de inmediato unos requerimientos básicos: hay que comenzar recuperando para Chile lo que es de Chile; hay que restablecer la capacidad estatal de conducción de la economía; hay que rescatar para

el control social las actividades económicas estratégicas, hoy día dominadas por intereses externos o unos cuantos clanes financieros internos; hay que reconstruir mecanismos de participación de los trabajadores y del conjunto de la sociedad. Con tales instrumentos, se podrán poner en marcha todas las potencialidades actuales de la economía chilena: la capacidad de los trabajadores desempleados, las posibilidades productivas de las instalaciones cerradas y los grandes márgenes de capacidad ociosa de las que están en funcionamiento, las potencialidades plenas de los suelos agrícolas y otros recursos naturales. Habrá que dar respuestas concretas a otros obstáculos para la movilización de esas potencialidades: a la deuda externa acumulada y a la necesidad de una moratoria generalizada de las deudas internas.

Sólo así podría haber "recuperación". Pero no será suficiente recuperar lo perdido; la dimensión de ese esfuerzo tendrá que sustentarse también en una visión trascendente de futuro: qué economía queremos llegar a conformar, para satisfacer qué tipo de necesidades sociales, individuales y colectivas, para toda la población, sin exclusiones. Y por sobre todo, bajo qué esquema de poder y de participación activa de los trabajadores mismos. ●

# El Che, narrador: Apuntes para un estudio de *Pasajes de la guerra revolucionaria*.

## EFRAIN BARRADAS



No sé si hoy se leen las memorias y los diarios del Che con la intensidad y el fervor con que se leían hace ya algunos años. Me sospecho que, desafortunadamente, no es así, que hoy se devoran otros tipos de testimonios. Quizás más que las memorias del Che se lea hoy con interés y fervor el testimonio de otro argentino, Jacobo Timerman, o los muchos otros testimonios de represión y tortura que forman ya un subgénero en las letras hispanoamericanas. Hemos cambiado mucho y ese cambio se refleja en nuestras lecturas: hemos ido del testimonio de una guerrilla de izquierda al de la represión de la derecha. Quizás todo esto indique que ya es tiempo de volver a producir testimonios de guerrilleros. Pero vaticinar nuestro futuro, diagnosticar nuestro presente ni examinar nuestro pasado es mi propósito. Me propongo regresar a un texto del Che Guevara, *Pasajes de la guerra revolucionaria*,<sup>1</sup> sus memorias de la guerra en Cuba. Quiero volver a este texto para estudiar en él los mecanismos narrativos aquí empleados. En otras palabras, no pretendo examinar al Che como guerrillero o teórico político sino como narrador porque creo que éste es un aspecto poco estudiado de su labor que ayudará en más de una manera a entender la totalidad de su obra.<sup>2</sup>

De inmediato advierto que este examen, aunque estudia el texto como pieza narrativa no pretende quitarle a éste ni veracidad histórica ni efectividad política. Por suerte el texto que examino no ha sido aun convertido en documento arqueológico sin relevancia para el presente. Me enfrento a un texto históricamente vivo, no a un documento muerto como infinidad de otros que ya valen sólo por su letra y no por su espíritu. Insisto que el análisis formal de este texto del Che Guevara puede añadir algo al estudio de su valor histórico y su contribución política. La estructura de este texto no es un componente adicional o aislado sino parte integral del texto mismo. Como se verá, el Che narrador ilumina al Che guerrillero.

En el prólogo a *Pasajes de la guerra revolucionaria* Guevara ex-

plica al lector su propósito al escribir este libro. Su temor de que «... el recuerdo de la lucha insurreccional se va disolviendo en el pasado sin que se fijen claramente los hechos...» lo lleva a «... completar mejor la historia...» (p. 9). O sea, el Che quiere que todos los participantes en esta acción bélica aviven los datos ya sabidos pero muertos con sus recuerdos personales. El Che habla en el prólogo de «... la tarea de narrar» (p. 9) la historia. En sus palabras se hace evidente, de forma indirecta e implícita, una dicotomía, la primera que encontramos en este libro lleno de dicotomías. Esta dicotomía primera es la de historia y narración. Para el Che la historia es colectiva, amplia, global y la narración que pretende presentar con sus memorias es personal, limitada, restringida. Sólo que la suma de esas narraciones personales avivará la historia si cada uno de esos puntos de vista individuales son fieles a la verdad histórica. El texto que el Che contribuye, pues, es limitado pero verídico. De ello tiene plena conciencia su autor. Y esa conciencia ya apunta el primer rasgo del narrador que nos contará su historia: tiene conciencia de ser narrador.

Este es un punto importante que teñirá todo lo que digo a continuación. Por ello creo que debo detenerme en esta consideración: trabajo con un texto que narra y tiene conciencia de estar narrando.

Examinemos, primero, la relación que se establece entre el narrador y el lector de este texto. Lo primero que hay que notar es un tono de conversación directa. El narrador habla al lector y, más aun, presupone cierto conocimiento de parte de éste. Se presupone, principalmente, que el lector conoce los resultados últimos de la acción que se narra. Usualmente en un texto narrativo la voz que cuenta conoce perfectamente bien la trama de lo narrado y se la va revelando poco a poco al lector. Hay momentos en que la voz narrativa debe casi engañar al lector para crear así intensidad, suspenso, misterio. Esta es la forma que tiene el narrador para entretener al lector. Pero en el texto del Che el lector, al igual que el narrador, sabe desde antes de empezar a leer el libro que Batista huye el 31 de diciembre de 1958 y que días después los héroes revolucionarios entran por fin victoriosos a la ciudad. O sea, el resultado final se conoce de antemano: no hay aquí misterios que mantengan la atención del lector. Aun más: nosotros — pero no los primeros lectores de estas memorias — sabemos hasta lo que años más tarde le ocurrirá al narrador mismo. Esta aparente perogrullada tiene tres consecuencias importantes en nuestro análisis de las técnicas narrativas del texto del Che que examinamos.

Primero, como el texto no puede tener un final sorpresivo pues el lector sabe lo que ocurrirá al finalizar la acción, el narrador tiene que atraerlo de manera distinta a la que se emplea en una narración tradicional que centra su atención en el descubrimiento al final de la trama. Hay más que decir sobre el final del libro, pero eso se hará más tarde. Ahora sólo recalco la falta de sorpresa que es rasgo importante para entender como funciona este texto narrativo.

Segundo, para crear interés el narrador recurrirá a tres medios o técnicas. Uno: crea pequeños incidentes sorpresivos dentro de la trama general ya conocida por el lector; dos: depende de detalles descartados por la historia por insignificantes y así llama la atención del lector con algo nuevo; tres: incrusta en el texto narrativo disquisiciones de tono ensayístico que relacionan el texto con la obra ensayística del narrador, especialmente con *La guerra de guerrillas* (1960). El lector hallará en todas las páginas de *Pasajes...* ejemplos

Puertorriqueño. Ha publicado numerosos estudios sobre literatura del Caribe. Es profesor de literatura latinoamericana en la Universidad de Massachusetts-Boston.

múltiples de estos tres recursos.

La tercera consecuencia de este conocimiento previo del final de lo narrado es el tipo de caracterización que emplea el Che. Los «personaje» de la narración no sólo se presentan y se juzgan a partir de su acción durante el tiempo de los sucesos que se narran sino por sus acciones futuras que el narrador, desde su marco temporal fuera de la acción narrada, conoce. Nótese, por ejemplo, como funciona este recurso en el texto mismo. Después de relatar un hecho acaecido dentro de las límites temporales de la acción narrada el Che añade:

Esto no acabó aquí. Al día siguiente un grupo de inconformes con la decisión que había adoptado la mayoría, decidió retirarse de la guerrilla. Había una serie de elementos de muy poca categoría humana pero también muchachos valiosos. (p. 146)

Y el pasaje concluye:

Aquellos hombres que no respetaron la mayoría y que demostraron su inconformidad abandonando la lucha, después se pusieron al servicio del enemigo y vinieron como traidores a luchar en nuestro suelo. (p. 147)

El método de caracterización empleado por el narrador está determinado por su conocimiento del futuro distante de sus personajes y no se basa exclusivamente en las acciones que caen dentro del marco temporal de lo narrado. La diferencia entre este tipo de caracterización y la común en obras narrativas reside en que el narrador trasciende aquí su propio marco temporal. Es como si el narrador del *Lazarrillo*, por ejemplo, supiera lo que le pasó a Lázaro de Tormes después del final de la novela y que ese conocimiento afectara su caracterización de los personajes en el marco de la acción misma. Una posición similar a la del narrador de *Pasajes...* ocupamos hoy los lectores de la obra del Che pues sabemos qué le ocurrió en Bolivia y ese conocimiento, como se verá más tarde, modifica nuestra lectura de este texto temprano.

Pero en *Pasajes de la guerra revolucionaria* hallamos otros elementos narrativos, menos obvios y tan importantes como éste, que sirven también para configurar el texto. El principal, para mí, se halla escondido en la páginas de estas memorias pero, creo, sirve de elemento inconsciente de suspenso y tensión. Veamos cómo funciona este elemento organizador en la narración.

Ya había señalado de paso que todo el libro del Che está lleno de presentaciones de principios opuestos, algunos de los cuales llegan a resolverse en un proceso de tono dialéctico o meramente quedan planteados como opuestos sin solución en el texto. Uno de los más obvios es la pareja sierra-llano, Monte-ciudad, campesino-hombre del pueblo, guerrilla campesina-lucha urbana son parejas paralelas a ésta o permutaciones de la primera. Detrás de esa pareja antitética, sierra-llano, está un principio político que se discute en el texto y que fue, como sabemos por la historia del proceso revolucionario cubano, una cuestión importantísima y ampliamente discutida. Pero en la narración del Che ese principio político real y concretísimo sirve también para estructurar lo que se narra. El Che presenta directamente esa pareja antitética:

Prácticamente, eran dos grupos separados, con tácticas y estrategias diferentes. Todavía no se habían producido las hondas divisiones que meses más tarde pondrían en peligro la unidad del Movimiento, pero ya se veía que los conceptos eran diferentes. (p. 48)

El pasaje apunta a ciertos recursos ya señalados como comunes en el libro: adelanto de lo que ocurrirá, suspenso momentáneo y explicación directa de la acción. Pero también el pasaje esclarece la dicotomía que va a estructurar gran parte de la narración: la lucha entre el llano y la sierra. Nótese, en los ejemplos que siguen, como esa dicotomía determina pequeños detalles del texto mismo:

Los campesinos de la sierra demuestran una capacidad extraordinaria para cubrir distancias larguissimas en poco tiempo y de ahí que, constantemente, nos viéramos engañados por sus afirmaciones, allí a media hora de camino, «al cantío de un gallo», como se ha caracterizado en general este tipo de información que casi siempre para los guajiros resulta exacta, aunque sus nociones sobre el reloj y lo que es una hora no tiene mayor parecido con la del hombre de la ciudad. (p. 69)

El Che, que defiende en otros pasajes un orden y un sistema exacto, aquí alaba el sistema intuitivo, no racional, del campesino. En el fondo de este pasaje se encuentra el problema político de la preponderancia de la sierra o el llano. Su defensa política del guajiro, y por ende de la guerrilla en la sierra, lleva al narrador a estructurar pasajes como éste y el que sigue, donde se desvalora al hombre de la ciudad en aprecio al de la sierra:

Era muy difícil mantener la moral de la tropa, sin armas, sin el contacto directo con el Jefe de la Revolución, caminando prácticamente a tientas, sin ninguna experiencia, rodeados de enemigos que se agigantaban en la mente y en los cuentos de los guajiros; la poca disposición de los nuevos incorporados que provenían de las zonas del llano y no estaban habituados a las mil dificultades de los caminos serranos, iba provocando crisis continuas en el espíritu de la guerrilla. Hubo un intento de fuga que estaba encabezado por un individuo llamado «El Mexicano», que llegó a tener el grado de capitán y hoy está en Miami, como traidor a la revolución. (p. 107)

Muchos más podrían ser los ejemplos que servirían para confirmar la presencia de esta anteposición de opuestos — sierra y llano, con su gran número de variantes — que sirve para entender mejor ciertos pasajes del texto del Che. Aquí vemos como la teoría política que apoya y subyace en las memorias configura el texto hasta en detalles mínimos. Sólo quiero señalar un hecho importante a este respecto y con el propósito de ser justo con el narrador: el choque de estos opuestos se resuelve en el texto. Tras la muerte de Frank País, figura positiva que encarna lo mejor de los compañeros de la ciudad, y tras el primer fracaso de los esfuerzos de las acciones clandestinas en Santiago y La Habana, Fidel adopta la comandancia de la totalidad de las fuerzas rebeldes, las de la sierra y las del llano, y de esa forma los opuestos en el texto y en la realidad política se conjugan. Lo que ocurre simbólicamente en el texto, como ocurrirá más tarde en la realidad, es que la sierra (encarnada en Fidel y los guerrilleros) baja al llano y se impone.

En todo el texto del Che notamos una caracterización muy positiva de Fidel que se convierte en un ser casi mítico en estas páginas. No hay un solo momento en *Pasajes de la guerra revolucionaria* donde se asome ni remotamente una crítica a Fidel aunque abundan pasajes de autorcrítica y autocaracterización negativa. Fidel va a representar en la estructura del texto un polo en otra pareja de opuestos más profunda e importante en el sistema narrativo del libro. Esta nueva pareja es la del guerrillero y el médico y es la pareja central para la presentación del protagonistas de estas memorias y, por ende, del libro en sí.<sup>7</sup>

Desde muy temprano en el texto el narrador plantea, clara y directamente, esa dicotomía. En el primer capítulo el Che, al narrar el ataque después del desembarco en Cuba, presenta un pequeño incidente que es clave para todo el libro:

... en ese momento un compañero dejó una caja de balas casi a mis pies, se lo indiqué y el hombre contestó con cara que recuerdo perfectamente, por la angustia que refejaba, algo así como «no es hora para caja de balas», e inmediatamente siguió el camino del cañaveral (después

murió asesinado por uno de los es...ros de Batista). Quizás esa fue la primera vez que tuve planteado prácticamente ante mí el dilema de mi dedicación a la medicina o a mi deber de soldado revolucionario. Tenía delante una mochila llena de medicamentos y una caja de balas, las dos eran mucho peso para transportarlas juntas; tomé la caja de balas, dejando la mochila... (p. 13)

Todo el texto está en simientes en este pasaje, pues, lo que el narrador ejemplificará en el resto del libro es cómo el protagonista — que es el narrador, recordémoslo — completa y confirma esta decisión. El narrador se justifica: «... mis conocimientos de medicina nunca fueron demasiado grandes...» (p. 90). La des-doctorización — perdonarán la palabreja — no se da de forma lineal y progresiva. Hay retrocesos: «... tuve que cambiar una vez más el fusil por mi uniforme de médico que, en realidad, era un lavado de manos» (p. 90). ¿Qué es ese «lavado de manos»? No queda aclarado en el texto. ¿Se puede interpretar como una manera de deshacerse de las responsabilidades del guerrillero? Esa interpretación parece confirmada con otros incidentes narrados en *Pasajes...* Después de un ataque el Che vuelve a adoptar su profesión para cuidar de algunos compañeros heridos; se hace obvio su deseo de volver a participar en la guerrilla. Por eso dice que su deber era «... defender hasta la muerte la carga preciosa de heridos que nos habían encomendado» (p. 97). Nótese que este es un deber muy distinto al del médico — velar por la vida de sus enfermos —; aquí el Che defiende la vida de los pacientes de otro ataque pero no los cura. El Che no actúa como médico sino como guerrillero. Más tarde puede dejar definitivamente su rol de médico:

En la última reunión estaba presente un nuevo médico incorporado a la guerrilla, Sergio del Valle... (p. 116)

Desde entonces se ve libre de las trabas de su profesión y se convierte plenamente en guerrillero. El Che se «fideliza».

Visto de esta forma el texto entero cobra mayor fuerza narrativa pues se convierte en una especie de mini-bildungsroman donde el narrador alcanza su ideal. Así el último segmento del libro cobra también mayor sentido. Sorprende que el Che haya incluido como parte final de *Pasajes de la guerra revolucionaria* un cuadro de un guerrillero guatemalteco, Julio Roberto Cáceres Valle, «El Patojo», quien no participó en la guerra cubana. El pasaje rompe el marco temporal del resto del libro y parece romper también con su temática. ¿Por qué incluye el narrador este pasaje distante a la trama y, más aun, por qué lo coloca en lugar tan importante en el texto? Otros críticos se han formulado la misma pregunta y sus respuestas, aunque válidas e iluminadoras, dejan aun lugar para otras especulaciones. Si se considera que el texto completo demuestra el proceso de cambio y formación de un guerrillero vemos que el pasaje final y aparentemente desconectado del resto de la obra cumple dos funciones importantes en la estructura narrativa de ésta. Primero: el pasaje final le da tensión al texto al narrar un incidente poco conocido por el lector que se sentirá atraído por la suerte de este guerrillero guatemalteco cuya vida está fuera de la historia que debe conocer para entender la trama central del libro. En «El Patojo» el Che se transforma en narrador convencional que tienta al lector con una trama desconocida. Segundo y más importante: con este pasaje el Che, desde su humildad característica, presenta la culminación del proceso de «... este afonoso oficio de revolucionario» (p. 225) no en sí sino en otra persona. El libro narra su transformación de médico a guerrillero y en el último pasaje se da el retrato del guerrillero ideal. Pero el narrador-protagonista no se nos ofrece como tal sino que brinda la figura de otro guerrillero como culminación de ese proceso. Tal final no es sólo consistente y apropiado para un libro

donde tantas cosas se dicen de manera indirecta sino que, sin su narrador saberlo, vaticina el futuro del narrador mismo: el Che, como «el Patojo», es el guerrillero ideal que muere por su causa. Pero esa última interpretación sólo nos la facilita nuestra perspectiva temporal, no el texto mismo.

A través del empleo de estos recursos el texto adquiere mayores méritos como obra narrativa. Aunque a veces la intencidad de la narración reside en pequeños incidentes dentro de la trama mayor — recuérdese el hermoso incidente del cachorro, incidente que evidencia la lección aprendida en Jack London, uno de los maestros de narrativa del Che —, visto como la narración del proceso de aprendizaje del Che guerrillero, el texto adquiere mayor unidad y fuerza narrativa. Ya no es sólo el recuento o la memoria de una acción revolucionaria sino la presentación del cambio del héroe de médico a pesar de sí a guerrillero ideal. La presencia de esa pareja de opuestos dentro del ámbito del texto — médico-guerrillero — le da tensión a una narración conocida de antemano por todos sus lectores.

Muchos otros rasgos narrativos de interés quedan sin estudiar, pero, creo, que los que aquí analizo prueban que el texto del Che tiene méritos como pieza narrativa. No es, por suerte, que su importancia histórica sucumbe ante la fuerza estética del texto sino que estas estructuras narrativas, bien manejadas, vienen a reforzar el relato histórico y la teoría política que el texto presenta. El Che narrador está en función del Che guerrillero.

#### NOTAS

1. Cito por la tercera edición, 1976, de la Serie Popular de la editorial Era de México. Señalo entre paréntesis la página citada.

2. Hay varios trabajos que abordan el tema de los rasgos literarios del Che. Muchos de ellos, por cierto, prestan especial atención a *Pasajes de la guerra revolucionaria* que es, probablemente, el texto más artístico de Guevara. Una reseña de la bibliografía crítica sobre el Che escritor comprueba que aun el tema no ha sido estudiado en todas sus ramificaciones y justifica, así, este trabajo.

Graziella Pogolotti («Apuntes para el Che escritor», *Casa de las Américas*, año VIII, n.º. 46, enero-febrero, 1968, pp. 152-55) y José Antonio Portuondo («Nota preliminar sobre el Che escritor», *Unión*, año VI, n.º. 4, diciembre, 1967, pp. 29-34) ofrecen más que detalles y análisis estilísticos y formales evaluaciones amplias y, a veces, vagas sobre los rasgos estéticos de la obra del Che. Adolfinia Cossío («El humorismo y la ironía en los escritores del Che», *Santiago* nos. 2-3, junio, 1971, pp. 211-18) ya brinda en su estudio más detalles pero, por desgracia, se concentra en la catalogación. Angel Augier («*Pasajes de la guerra revolucionaria*», *Universidad de La Habana*, n.º. 163, septiembre-octubre, 1963, pp. 202-03) y César Leante («Los pasajes del Che», *Casa de las Américas*, año VIII, n.º. 46, enero-febrero, 1968, pp. 155-60; refundido y recogido en *El espacio real*, La Habana, UNEAC, 1975, pp. 89-98. Cito por la primera versión) centran su atención en el libro que ahora estudio. El trabajo de Augier es una breve reseña descriptiva. El de Leante es el más detallado y preciso que conozco sobre el tema.

El presente estudio, como señalan su título y lo ya dicho, sólo pretende aportar nuevos elementos para un trabajo más amplio que habrá que hacer en el futuro. Ninguno de los trabajos existente y consultados tocan los puntos esenciales de éste.

3. Sólo Leante (p. 156) había observado este conflicto en *Pasajes...*, pero sus observaciones se limitan a apuntar el conflicto; no obtiene de sus observaciones mayores conclusiones que las que el Che mismo plantea en su texto.

4. Cossío apunta la tendencia en los escritos del Che a crear palabras y frases nuevas. ¿Es ésta una de ellas?

5. Leante opina que el Che termina su libro con el pasaje dedicado a un guerrillero guatemalteco «para darle una amplitud continental al combate que se libró aquí, para dar a entender que la gesta cubana no era en última instancia sino un episodio más o el inicio de la que ineluctablemente tenía que producirse en América Latina» (p. 159).